

PBT

SEMANARIO ARGENTINO

Nº 646 AÑO XIV

EN ESTE NUMERO

¡FEDERACION ó MUERTE!

BAJO LA TIRANIA DE ROSAS

NOVELA DRAMATICA ORIGINAL DE

GUSTAVO CARABALLO



Harrods
presenta sus
últimas
creaciones
para
niñas.
4504
6221
6255
6256
6218
6219
6222
4504—TRAJE SASTRE, en género de lana de fantasía, en varios tonos.
Años: 3-4 5-6 7-8 9-10
$ 29.00 31.00 33.00 36.00
6221—TAPADO en género de lana, grueso, gustos lisos, adornado en el cuello y puños, con terciopelo.
Años: 4-5 6-7 8-9
$ 38.00 41.00 44.00
6222—TAPADO en género de lana, liso, adornado en el cuello y puños, con bieses blancos, botones de fantasía.
Años: 6-7 8-9 10-11
$ 36.00 38.00 40.00
6218—TAPADO en género de lana, covert coat, varios tonos.
Años: 10-11 12-13 14
$ 58.00 60.00 62.00
6255—TAPADO en género de lana, grueso, en los colores marrón, azul, gris obscuro y granate, botones de fantasía.
Años: 8-9 10-11 12-13 14
$ 48.00 50.00 52.00 54.00
6256—TRAJE CAZADOR en género de lana, en gustos ingleses, varios tonos, polleras con corpiño; pechera de linón blanco.
Años: 8-9 10-11 12-13 14
$ 42.00 44.00 46.00 48.00
6219—TAPADO en género de lana, gustos ingleses, botones de fantasía.
Años: 8-9 10-11 12-13 14
$ 32.00 34.00 36.00 38.00
FLORIDA 877
Y PARAGUAY 554
Harrods

Aventuras Policiales de Máscara-Dura. — II



Un capricho femenino



Diez y nueve años, hermosa, rica, heredera de uno de los más rancios títulos nobiliarios de Italia.... he aquí las condiciones que reúne la señorita María de Montefior, hija del duque del mismo nombre.

Gran número de nobles italianos aspiraron a la mano de la hermosa joven, pero todos fueron rechazados sin compasión.

La familia de la joven no podía comprender su actitud; inútilmente se preguntaba la razón de las negativas sucesivas a tanto partido brillante que se le presentaba, sin hallar una respuesta satisfactoria.

En una confesión que hizo a una de sus amigas, la joven duquesa le confió cuáles eran sus gustos y deseos.

— Poco me importa — le manifestó — del nombre y de la fortuna de mi futuro esposo. Soy suficientemente rica para dos, y gracias a mi dinero me sería fácil obtener un título para mi esposo, con el cual no haríamos tan mala figura en la sociedad. Las dos únicas cosas que exijo y respecto a las cuales no transijo son: la belleza física del que aspire a mi mano y... que sea mozo de café.

Esta confesión no dejó de sorprender a la amiga. Trató en vano de averiguar el motivo de semejante decisión. Por única respuesta, la joven duquesa dijo que se trataba de una resolución bien madurada.

Se comprendería que una joven de las condiciones de la duquesa se hubiese encaprichado en casarse con un militar, un aviador, un cantante, hasta con un domador de fieras o un músico cíngaro; pero, ¿qué atractivos podrá tener un mozo de café sobre los demás mortales?

He aquí un capricho femenino que hará pensar a más de uno y que no dejará de halagar a los mozos de café, a quienes se presenta una oportunidad brillante para adquirir nombre y fortuna.



Una digestión perfecta prolonga la vida.

La manera de prolongar la vida es conseguir una buena digestión, poniendo al organismo en condiciones de resistencia para evitar y curar las enfermedades del estómago e intestinos. Esto se consigue tomando

STOMALIX

del Dr. SAIZ DE CARLOS, indicado por los médicos para combatir la dispepsia, gastralgia, catarro intestinal, disentería, diarreas, indigestión, neurastenia gástrica, flatulencia, dilatación, acedías, vómitos, vértigos y cuantos desórdenes provienen de desarreglos intestinales. Suprime los cólicos, quita el malestar de los gases y es antiséptico. Venta Farmacias en frascos grandes y chicos. Pidan folletos a Carlos S. Prats, San Martín 66, B. Aires.

Modas Femeninas



En la casa de una gran modista parisiense, establecida aquí, he tenido oportunidad de admirar dos espléndidos modelos de *toilettes* hechas para una bellísima porteña.

He aquí la descripción, y veréis, lectoras mías, que tengo razón al ponderarlos. El uno era de tul gris pálido y llevaba en el escote, en forma de *berthe* un bordado de ramitas de *muguet*, hecho en plata.

Una primera falda, amplia, llegaba hasta la rodilla y tenía en el borde una tira de *peluche ganfré* gris plata, que caía sobre la segunda falda, que era de peluche. Este modelo no lleva mangas, y se dice que su dueña, joven y hermosa, quiere lucir el escote sin una alhaja, para que resalte la tonalidad sonrosada del cutis junto al gris suave de la *toilette*.

El otro traje es de estilo persa, de satín blanco, y tiene muy poca amplitud. La falda es corta y se une a la bata por medio de un ancho cinturón, muy ceñido, abrochado con botones de *strass*.

Pequeño sombrero de "taffetas" glacé verde y azul, con una corbata de cinta de terciopelo azul; velo de tul azul bordado con seda verde-amarillo.

El escote lleva una pequeña vuelta de satín verde veronés; las hombreras están hechas de un fino bordado en *strass*, simulando medias lunas, y este mismo adorno se repite en la falda.

"Toilette" en lana color heliotropo, con adornos de galones angostos en el mismo tono; falda fruncida; cuello bretón.

Los modelos que hoy os presento son sencillos pero de una sobria elegancia. El primero es de lana o cachemir muy fino, color heliotropo. La falda, muy ancha, va plegada alrededor del talle y adornada con galones angostos del mismo color. La bata tiene igual adorno y el cuello es de hechura bretona. El segundo modelo es de *drapella* azul France, bordado a la cadeneta en lana marrón, verde, rojo y amarillo. Unas tiras angostas de *putois* adornan la *encolure*, mangas y cuerpo. La hechura viene a ser la de una *petite robe* que se abrocha atrás.

¿Qué me decís, lectoras amables, de esta linda toca estilo ruso? Por todo adorno lleva un bordado igual al del traje y unos hilos de *aigrettes* negras, cruzadas.

Para terminar, nos ocuparemos ahora del sombrero *trotteur*. Es de *taffetas* tornasolado verde y azul, con una corbata de cinta de terciopelo azul. El velo que adorna este sombrero, va bordado en seda verde y amarilla, sobre un fondo de tul azul. Este velo es redondo y se coloca sobre el sombrero sin drapearlo. También se estilan mucho los velos bordados en oro mate o brillante, pero no os aconsejo que lo compréis, pues ya se han vulgarizado y pronto pasarán de moda.

CHELA.

Traje en "drapella" bordado con lana de diferentes tonos; adornos de bandas angostas de piel de "putois".

OFRECEMOS aquí cuatro elegantísimos modelos de sombreros para señoras, que interpretan acabadamente la moda nueva.



Espléndido Marquis, en felpa chapelier, con bordados de chenille o hilos de plata, modelo de alta noveded, a... $ 25.00

Elegante sombrero de fino terciopelo negro, prolijamente adornado con bonito "motifs" de metal, a.......... $ 15.50

Sederías y Tejidos

Nuestra Grandiosa Exposición de **SEDERIAS** y **TEJIDOS** constituye el más notable de los acontecimientos actuales de la moda otoñal.—En efecto, las telas que se exhiben maravillan por su originalidad y encantan por su gusto exquisito.—El surtido expuesto no puede ser ni más grande ni más completo.—Las creaciones de alta fantasía en SEDERIAS, están representadas por los "Velours Cisele", "Jackuard", "Satin Brode Or", "Satin Duchesse lame broche argent", "Satin Duchesse lame broche or", "Faille faconne brode or et soie", "Faille raye brodee argent", "Armure lame brode or", "Tissu de soie lame brode argent", "Tissu de soie lame brode or", "Crépe georgette brode or", "Velours mouseline", "Velours chiffón", "Velours cotele", etc., etc.

Los precios convenientísimos que rigen durante esta Exposición de **SEDERIAS** y **TEJIDOS**, contrastan evidentemente con la riqueza de las calidades expuestas.



Chapeau Relevé, en felpa y terciopelo, adornado con cinta y rica piel, modelo apropiado para jovencitas, a...... $ 16.50

"*Chapeau Suzanne*", modelo de gran "chic" y muy elegante; en terciopelo negro, bien adornado de chenille, a... $ 22.00

THE SOUTH AMERICAN STORES...

GATH & CHAVES LTD

ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia

¡¡NOVEDAD!!

En qué hogar argentino no existe la devoción a la Virgen de Luján, a cuyas plantas se han postrado los más ilustres próceres de este país, y en cuyo culto se asocian de singular manera los sentimientos de la piedad con los del patriotismo, como que el blanco y azul de la Bandera Argentina están en el manto de la venerada imagen, en los tapices de las paredes de la gran basílica erigida en su honor y aun en los ornamentos de que se revisten allí los sacerdotes para los oficios sagrados.

La enorme venta de reproducciones de cuadros sagrados, de autores célebres, en forma de estandarte para colgar en dormitorios y oratorios y el continuo pedido de la imagen de la Virgen de Luján que nos hacían nuestros clientes, nos decidió a encargar a una de las mejores fábricas del ramo la reproducción de la sagrada imagen.

Si usted desea adquirir algún ejemplar y no quiere molestarse, llame por teléfono, y le remitiremos uno de muestra.

Estandarte para colgar en dormitorio u oratorios, artísticamente impreso en colores, sobre raso de seda, con adornos de pasamanería fina. Alto 85 ctms. Ancho 57 ctms.

$ 10

Para el interior añadir $ 0.50 para flete.

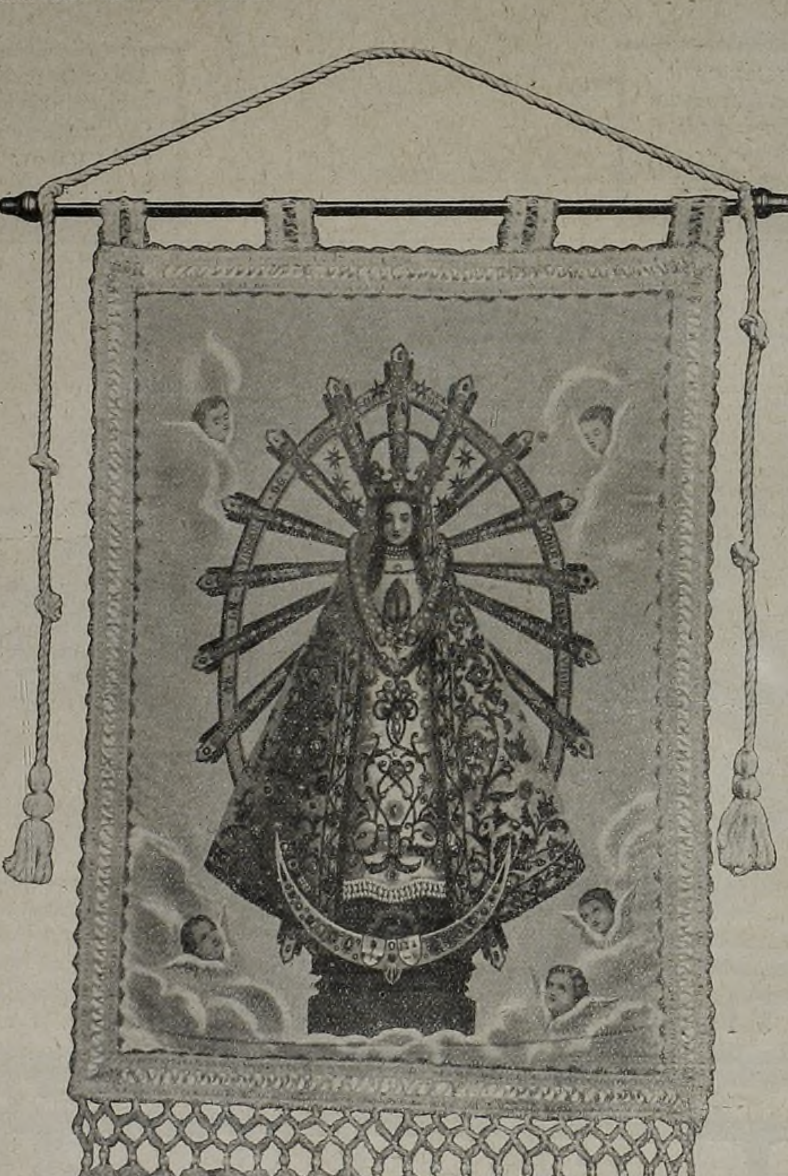


Imagen suelta sobre raso de seda, sin adorno, especial para bordar o poner en marco. Alto 80 ctms. Ancho 57 ctms.

$ 5

Para el interior añadir $ 0.50 para flete.

"La Argentina"

A. DE MICHELI & Cía. Avenida de Mayo 1001 esq. Bdo. de Irigoyen—Buenos Aires



P B T ha obtenido la primicia de esta cine-novela argentina, la primera en su género escrita en el país por el conocido escritor doctor Gustavo Caraballo. Su argumento sugestivo y arrebatador, lleno de interés y emoción en la novela, ha servido además a la "Thalía Film" para realizar una de las más perfectas adaptaciones cinematográficas, cuyo estreno deberá efectuarse al terminar la publicación que hoy iniciamos.

Bajo la tiranía de Rozas

I

UN CRIMEN EN EL RINCON DE LOPEZ

El 15 de enero de 1818, bajo un sol que hacía arder el desierto, trabajaba la gente de campo en la estancia conocida por el Rincón de López, propiedad de don León Ortir de Rozas. Acondicionábase el trigo en grandes parvas como pirámides truncas. De tiempo en tiempo los peones, fatigados por la cruenta labor, echaban un trago de caña *rebajada* y proseguían la tarea, cubiertos de sudor y de polvo. De entre el grupo de éstos destacábase un paisano, en cuyo rostro, tostado por la canícula, el dolor había impreso una mueca imborrable. Llamábase Aurelio Gazcón, y había llegado de Entre Ríos, de donde era oriundo, atraído por la fama del encargado, don Juan Manuel de Rozas, cuya benevolencia para con el paisano era proverbial en muchas leguas a la redonda. A cada horquillada deteníase pesaroso, y su vista, nublada por el insomnio y la pena, parecía escrutar la ribera del sol para arrancarle algún secreto angustioso y profundo.

—¿Qué le pasa, amigo? — interrogóle un compañero, a cuya penetración no había escapado la preocupación del labriego.

—¡La estrella, amigo! ¿Qué ai de ser sino la estrella? — contestó Gazcón, moviendo lentamente la cabeza; y luego agregó, agradecido a la confidencia que se le provocaba: —Se me va la china, ¿sabe? Con ella hemos vandiado toda la selva de Montiel, con ella hemos pasado las noches al raso; con ella hemos *matreriao* en la desgracia; y, cuando recién la taba había cáido e suerte, se me va del mundo. ¡Qué quiere!... ¡Así es la estrella!...

Y el paisano se puso a llorar, con un llanto ronco y salvaje, sin atender las palabras de consuelo que prodigábale el compañero.

De pronto irrumpió el mayordomo, personaje altanero y brutal, a quien odiaban los paisanos por el trato que les daba y la soberbia que trasuntaban sus ademanes.

Todos sabían que, debido a sus intrigas don Juan Manuel había tenido que abandonar el Rincón de López para establecerse por su cuenta en Los Cerrillos, entregando la dirección del establecimiento a su hermano Prudencio, mezquindad que no le perdonaban, pues desde que había partido el *patroncito*, las cosas iban de mal en peor.

Después de inspeccionar el trabajo con su mirada de chimango, acostumbrado como estaba a cebarse en el dolor ajeno, encaró rudamente a Gazcón, cuya amargura había observado desde lejos.

—¿Qué hace usted, haragán?

—Trabajo, señor—respondió humildemente el paisano sin levantar la vista de los haces que disponíase a elevar con la horquilla.

—Yo te viá dar limeta, mamao!

—No estoy ebrio, señor — volvió a responder Gazcón, pero esta vez sus ojos cobraron un tinte sombrío, sobre el cual hubiera relampagueado el crimen. El mayordomo no comprendió el gesto de rebelión que chispeaba bajo aquella humildad pampeana, y, sin otra causa que su propia soberbia, herido por la respuesta, descargó su rebenque sobre la cabeza del campesino.

Gazcón, ebrio de reparación y de sangre, desnudó rápidamente la daga y la sepultó sin asco en el corazón de la fiera. Arremolinóse la gente, despavorida, en torno del cadáver, mientras Gazcón, saltando sobre la montura de la víctima, dió espaldas al crimen, perdiéndose en la soledad cómplice, bajo la certera mirada del sol.



— El hombre que domine a estas muchedumbres será el señor de su tierra . . .

II

"¡LA ESTRELLA!"

En una abra del monte, Gazcón había levantado su rancho.

Como el hornero, pájaro arquitecto de la pampa, su hogar era de paja y barro, perdido en el desierto sobre su sombra de caricia y de tibieza. La aurora del llano sabía vestirlo de rosa, y entonces cobraba ese aspecto romántico de las cosas queridas. Y para dar más encanto a su abandono, las calandrias cantaban en su alero propicio, y las tijeretas, que son las golondrinas del erial, sesgábanle en la quietud mañanera con sus alas obscuras.

Gazcón hizo rayar su potro junto a la misma tranquera y descendió precipitadamente. En la puerta del rancho aguardábale su única hija, Clara, cuyos trece años de soledad y de quimera resplandecían de belleza gaucha, como un diamante al sol.

— ¡Tata, tata, mama se muere! — fueron las palabras que recibió el criminal, como una descarga.

Gazcón sintió sobre su espíritu, sensible solamente a las grandes emociones, el primer resplandor de la tragedia. En esa voz ''se muere'', había sentido el derrumbe.

Su juventud, la paz del hogar, los idilios en su vida de matrero, sus aspiraciones, que fincaban en un rebaño de cien ovejas, en una caricia y en un mate, todo, todo se iba como en puntillas de pie, para hundirse en ese misterio que no alcanzaba a escrutar su mirada de rastreador.

Posó su mano, que la fatalidad había hecho asesina, sobre el hombro de la cría y, llorando ya, penetró en el rancho.

Sobre un catre desvencijado, la moribunda le prodigó la última ternura de sus grandes ojos negros, y después de recomendarle, entre el hipo agónico, la afección al cachorro inmediato, plegó ocultamente sus párpados morenos, y sobre el barro de la pocilga hubo como un ascenso blanco.



...y diéronla sepultura al pie de un sauce llorón...

De más está decir lo que lloraron aquellos pobres seres junto a los despojos queridos. Luego, en la tarde, que se iba poniendo zumos naranjos sobre los trigales circunvecinos, peinados a corte de felpa por los haces recolectores, padre e hija colocaron en una angarilla de ramas la preciosa carga y diéronle sepultura al pie de un sauce llorón.

Recogieron algunas pilchas, montaron en el mismo caballo y, después de dar un último adiós a la cruz solitaria que señalaba la tumba recién abierta, hundiéronse en la inmensidad, a punto que se abría, como un jacinto, la primer estrella en el azul inconmensurable.

III

UNA FIESTA EN ''LOS CERRILLOS''

Un año más tarde, los peones de don Juan Manuel de Rozas, en la estancia Los Cerrillos, aprestábanse a recibirlo jubilosamente.

FEDERACION O MUERTE.

Regresaba el patrón de Buenos Aires, adonde había ido con el propósito de presentar al Directorio la memoria que contenía el proyecto de fundar un establecimiento denominado Sociedad de Labradores y Hacendados, para el auxilio de la policía de campaña, lo cual le valió el beneplácito de Pueyrredón y fué el origen de su inmenso prestigio en las campañas del sur.

Bajo una graciosa enramada, habíase dispuesto celebrar el baile: gato con relaciones, zamba y cielito.

La negra Candelaria, cuya popularidad entre el paisanaje corría pareja con la de don Juan Manuel, hacía los honores de la casa.

De todas partes comenzaban a afluir gauchos y mozas, deseosos de ofrecer al nuevo caudillo las demostraciones de su adhesión y simpatía.

No escaseaban las *limetas* y las damajuanas de *caña doble*. A cada recién llegado Candelaria prodigaba sus dicharachos, haciendo desternillar de risa a los paisanos, que comenzaban a rodear a los guitarreros, cuyos dedos hacían primores al rasguear los primas y las bordonas.

De pronto se oyó un unánime grito de júbilo: ''¡Don Juan Manuel!'' Y apareció el patrón, decidor y sonriente.

Vestía camiseta ancha y de amplios pliegues, tirador bordado, con botones, y sencilla rastra, canzoncillo cribado y chiripá de varios colores, bota de potro con espuelas nazarenas, facón y boleadoras.

— ¡Viva don Juan Manuel!

— ¡Viva el amigo del gaucho!

— ¡Viva el jefe del sur! — gritó la mozada enarbolando los chambergos y los pañuelos. Y don Juan Manuel, hinchado de vanidad y seguro de sus fuerzas, pensaba, mientras sonreía con aquella sonrisa helada y profunda que, años después, convertiríase en una inapelable sentencia de muerte: ''El hombre que domine a estas muchedumbres será el señor de su tierra.''

Los acontecimientos que sucedieron a aquella fiesta justificaron el cálculo del caudillo.

En tanto, los invitados continuaban llegando, renovándose con tal motivo las genuflexiones y el chisporroteo refranero de Candelaria.

Don Juan Manuel rompió el baile haciendo pareja con *la flor del pago*.

(Continuará).

En el próximo número LAS MAMAS DE LAS TONADILLERAS

De Córdoba



Grupo de corredores en el festival atlético con que se inauguró el field del Central Córdoba.



La llegada en la carrera de cuatrocientos metros.



Momento de la partida para la carrera de burros.



Algunos grupos de las familias que concurrieron al festival.



COMO TRABAJAN LOS MUTILADOS

Infinidad de soldados, después de haber defendido heroicamente la patria, vuelven mutilados al solar nativo a trabajar el terruño que tanto defendieron.

Neumáticos para caballos

El almohadillado, en la construcción de los objetos que lo necesitan, aumenta necesariamente el peso del objeto, por ligero que sea el relleno. En los collerones de caballos y mulas de tiro, el aumento de peso es considerable, y no se puede prescindir de la crin, de la paja o de otra materia blanda y elástica, pues el cuello de la bestia necesita de esta protección para el tiro.

El último modelo de collerones es neumático, y está hecho de una manera parecida a las llantas neumáticas de los automóviles.

Cada lado del collerón es una cámara de aire de la forma usual en los collerones, y lleva a un lado una pequeña válvula por donde se introduce el aire por medio de una bomba como la que usan los ciclistas y mecánicos automovilistas.

El nuevo collerón está dando magníficos resultados, pues no solamente es mucho menos pesado que los hasta ahora en uso, sino que es mucho más blando, y el animal no sufre de mataduras.

Además, gracias a su gran flexibilidad, se adapta y ajusta muy bien a las curvas del cuello de la bestia, que desempeña su función más cómodamente.

Se trata, pues, de una modificación humanitaria, a la vez que de prácticos resultados, porque al trabajar con más comodidad, la bestia rinde más producto que con los antiguos collerones.

El hombre del antifaz negro

CURIOSOS PROCEDIMIENTOS DE UN CRIMINAL



No son siempre los dramas más angustiosos y las aventuras más apasionadas aquellas a las que los diarios consagran largos artículos. La prensa no debe, ciertamente, poner trabas a la obra de la policía. Dando ciertas noticias demasiado detalladas y publicando informaciones prematuras, los diarios podrían dar la alerta a los individuos buscados, permitiéndoles huir. Sin ir más lejos, recientemente en Francia, se ha visto este caso con los bandidos del auto gris.

He aquí, porqué apenas se ha conocido la inverosímil novela del *enmascarado*. La policía inglesa, americana y australiana son en extremo prudentes. Sólo dicen lo que quieren. Gracias a esto, el desconocido ignora todo lo que de él se sabe. Y así será más fácil su captura, el día en que salga una vez más de la sombra, para dejar en algún rincón del mundo la siniestra marca de su paso.

La primera aparición de este enigmático personaje, fué en Adelaida, en el año 1901. En una quinta abandonada, un poco lejos del puerto, fué hallada una mañana una hermosa mujer, con traje de baile, estrangulada, con sus alhajas puestas en los dedos, en el cuello y en las orejas.

Esta joven, que había sido contratada en un teatro de la ciudad para la temporada de ópera, había llegado ocho días antes. Poca cosa se sabía de ella; sólo que era una consumada artista, de espíritu cultivado y gran inteligencia. Su mucama no había oído ningún ruido sospechoso.

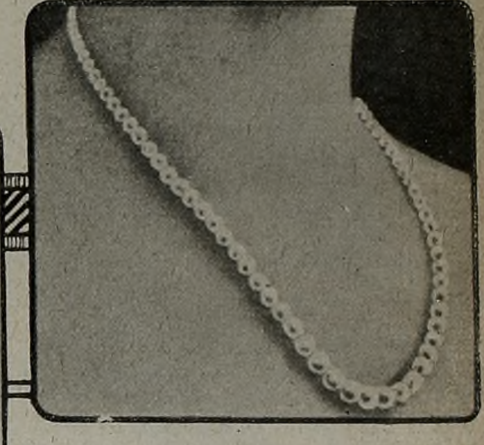
Sin embargo, tres oficiales franceses, de un buque en escala, afirmaron que la noche precedente vieron cerca de la quinta un caballero elegantemente vestido, con bastón, aire desenvuelto y una máscara de seda negra cubriéndole el rostro. Pensando que sería una broma de farrista retardado, ni siquiera se detuvieron.

El asunto quedó así, a pesar de la actividad de los policías. Dos años más tarde, en junio de 1913, un incendio (seguramente debido a la malignidad) devoró una enorme reserva de heno, cerca de Nueva Orleans, en Estados Unidos.

Era por la noche. Un chicuelo de cuatro años refirió que él había visto un "señor buen mozo y muy paquete", prender fuego sucesivamente a varios haces. El niño, aterrado, añadió que su cara era negra. Se creyó que se trataba de un negro, pero a fuerza de interrogar al chico, llegaron a la certidumbre de que se trataba de un antifaz.

Sin embargo, nadie soñaba todavía en comparar al incendiario con el presunto asesino entrevisto en Adelaida, cuando se produjo el asombroso asunto llamado de la "Micaela".

Tal vez recordarán los lectores, que los telegramas de Newport, en agosto de 1903, hablaron del misterioso drama. La *season* estaba en todo su esplendor.



Una rica y elegante viuda, Miss Brooks, soñaba bajo las estrellas, en la playa, a la una de la madrugada; un caballero de frac, se acercó a ella.

Su cara estaba cubierta con un antifaz y tenía un estileto en la mano derecha.

—Su collar de perlas, señora—dijo.

Miss Brooks, temblando, entregó las perlas, que valían más de cuarenta mil francos.

—Gracias—dijo el caballero, y se alejó.

—Robo audaz, pero banal—dijeron los detectives al día siguiente.

Pero ellos mismos quedaron estupefactos cuando supieron, diez días después, que una bailarina española, que se hacía llamar *La Micaela*, en Chicago, había encontrado una noche, al volver a su casa, al famoso hombre del antifaz.

—¿Quiere usted aceptar, como homenaje de admiración, este presente de poco valor?—había dicho. Y antes de que ella estuviera repuesta de su sorpresa, el hombre, después de ponerle en la mano el collar de Miss Brooks, desapareció.

Naturalmente, la Micaela devolvió el collar a su dueña.

Y, como *réclame*, tuvo la idea de bailar, a partir de ese día, con antifaz; los empresarios se la disputaban a precio de oro.

Un año después, ella se hallaba en Edimburgo. Al volver a su domicilio una noche, encontró delante de su puerta al espantoso caballero negro, con el rostro invisible, como siempre.

—¿Por qué usa usted ese antifaz para bailar?—le preguntó.—No tiene usted derecho a hacerlo. No debía tampoco haber devuelto ese collar que yo me había procurado para usted.

Dijo esto, y su mano, con velocidad pasmosa, hundió dos o tres veces el estileto en el cuello de la artista.

Al día siguiente espiraba la Micaela, después de haber narrado el hecho a la policía. Después de lo cual, se ha buscado inútilmente al enmascarado...



EL PRINCIPE DE GALES EN EL FRENTE

Desde el principio de la guerra, el príncipe de Gales ha estado prestando servicio activo en el ejército británico. En mayo de 1916 estuvo en Egipto, regresando luego al frente británico en Francia. Varias veces ha sido citado en la orden del día por los generales French y Douglas Haig, por su valor y espíritu de disciplina. Actualmente, el príncipe tiene el grado de capitán.



El ministro Bissolati en Francia

A mediados de febrero se trasladó el señor Bissolati, ministro de Estado en Italia, a Francia, para visitar los frentes francés, inglés y belga. Invitado por el presidente de la república francesa, Bissolati visitó, en compañía del primer magistrado francés, del ministro Thomas y de los generales Nivelle, Foch y otros, los ejércitos del este. En el grabado que reproducimos vemos al ministro italiano visitando a sus colegas franceses Briand y Thomas.

Donde se almacenan las lágrimas

Los arqueólogos no están hoy muy inclinados a creer que los *célebres lacrimatorios* de los sepulcros romanos fuesen realmente para guardar lágrimas; más bien suponen que eran simples frascos para guardar bálsamos y perfumes. Sin embargo, hay un país donde los verdaderos lacrimatorios, y por consiguiente la costumbre de almacenar lágrimas, existen todavía. Este país es Persia. Allí son las viudas las que ponen en práctica esta singular costumbre, con el fin de verter el producto líquido de su tristeza sobre la tumba del marido.

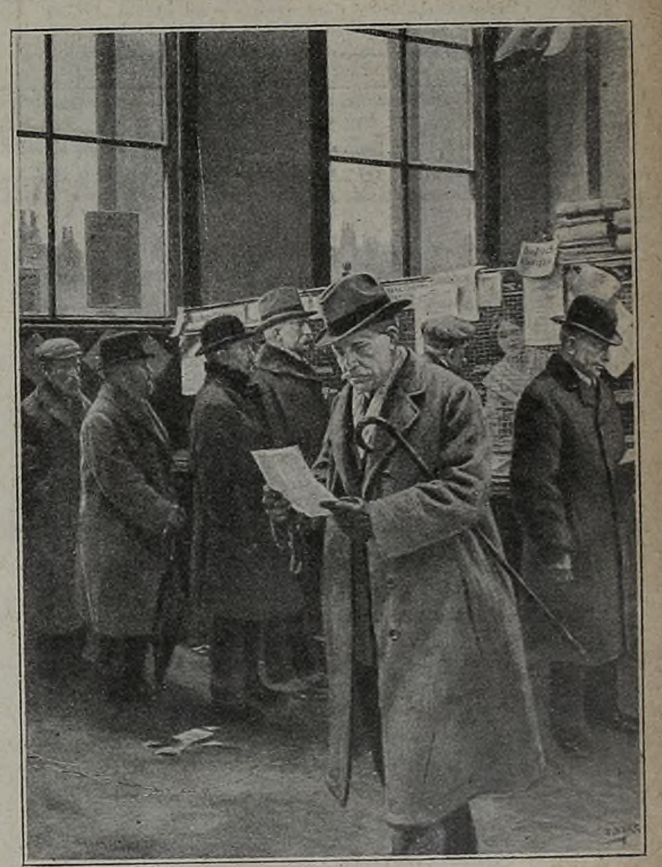
Los lacrimatorios persas son unos botellines de vidrio que tienen exactamente la forma de una lágrima. Sus dimensiones no son muy reducidas, puesto que la mayoría de ellos eran de unos treinta centímetros de altura por otro tanto de circunferencia en su parte más ancha, es decir, aproximadamente venían a tener el tamaño de una botella ordinaria de vino.

Por lo visto, las viudas persas son un tanto lloronas, a juzgar por el tamaño de los citados botellines.

Bueno es advertir, sin embargo, que no todas las lágrimas que almacenan en sus lacrimatorios las han vertido en honor del marido difunto. La mayor parte del contenido del frasquito procede de la Tehassie, fiesta tristísima que los persas celebran anualmente el 10 de octubre, para conmemorar la muerte de Hassan y Hussain, nietos de Mahoma.

Durante la ceremonia, las mujeres lloran como unas desconsoladas, y a fe que debe ser curioso el espectáculo que ofrezcan al arrimarse a cada ojo una de las consabidas botellas para recoger las lágrimas, para ir después a vaciarlas sobre el sitio donde descansan los restos de sus maridos.

Pero, como decimos al principio, la opinión más generalizada es que los lacrimatorios romanos servían para guardar bálsamos y perfumes.



El servicio nacional en Inglaterra

Los ingleses han respondido con entusiasmo a la invitación del gobierno para que los no enrolados ofrezcan a la nación sus servicios profesionales.



Las mujeres en la guerra

Obreras inglesas realizando los trabajos de ajuste de las distintas piezas de un cañón en una fábrica de Londres.



Veraneantes en Necochea

Señorita María Pagano, señor Antonio Dialeva, señoritas Lina Dialeva, Elvira y Lucía Pagano Roggiere.

Fot. Bruno Mas.

Mujer amor y compañía

III

Alarcón, en *La crueldad por el honor*, escribe:
que no es verdadero amor
el que no priva de seso,
y Tirso afirma, en *No hay peor sordo*, que:
No hay amor cuerdo,
ratificándose en *La villana de la Sagra*, cuando dice:
Amor, como ciego y loco,
puede mucho y sabe poco.

Y como loco que es, todo lo arrolla y no teme a nada ni a nadie.

"Todo lo puede el amor."

"El amor reina sin ley."

"El amor todo lo vence."

"Para el amor y la muerte no hay cosa fuerte."

Lope dice en *Virtud, pobreza y mujer* que:
Amor es incontrastable,
no hay fuerza que no derribe,
no hay peligro que le espante;
y en *La moza de cántaro* se expresa así:
El más alto poder
que reconoce la tierra,
el cetro, la monarquía,
la corona, la grandeza
del mayor rey de los hombres,
todas las historias cuentan
que es amor.

Castillejo dice del amor que:
Es mal que a todos estados
en sus cadenas afierra
y aprisiona
y no conoce a persona.
Ninguna de este cuidado
hallaréis privilegiado.

"El amor y la muerte en todas partes se meten."

"El amor unas veces vuela y otras nada."

"Mozos y viejos, reyes y pastores, están sujetos al dios de los amores."

No hay cifras en la numeración aritmética suficientes para dejar consignada la suma de disparates, contrasentidos y majaderías a que han dado origen los ímpetus pasionales, antaño de los galanes de capa y espada, después de los románticos melenudos y hogaño de los modernistas *superhombres*, ni para hacer un exacto inventario de los trastornos y fechorías imputables al amor irreflexivo, atolondrado y vesánico a que se refieren estos refranes:

"Hombre apasionado no quiere ser consolado."

"Corazón determinado no quiere ser aconsejado,"
que aluden a los que, cegados por la pasión, rebeldes a todo tratamiento e indóciles a un saludable y meditado consejo, se van derechos al abismo sin pensar que:

"En el amor y en el juego, ve mejor quien está fuera de ellos."



Es el amor un preceptor sabio. Lo dicen los refranes:

"El amor desasna a las gentes."

"Amor y celos hacen discretos."

"Más discurren dos enamorados que cien letrados."

El Arcipreste de Hita, en el *Libro de los cantares*, dice:



El amor fas sotil al home que es rudo,
fasele fabrar fermoso al que antes era mudo,
al homen que es cobarde faselo muy atrevudo,
al peresoso fase ser presto et agudo.

Montalván, escribe:
Dame un necio que sea amante
y darételo orador.

Es ingenioso el amor;
no hay saber como querer.

Y Calderón refiere con suma gracia este cuento:
Un sacerdote de Apolo
tenía dos sobrinos necios,
sobre necios, miserables,
sobre miserables, puercos,
y viendo que hace amor limpios,
liberales y discretos,
no les decía otra cosa
que: "enamoraos, majaderos".



El amor y las matemáticas. — II. Substracción.

Este ilustre poeta defiende que:
De gala, ingenio y valor
Amor es dueño, pues fuera
cierto, que ingenio no hubiera
gala y valor, sin amor.

Juan de la Encina sostiene que el amor hace:
A los más acobardados,
ser valientes;
e a los mudos, elocuentes;
e a los más botos e rudos,
ser agudos.

Lope se expresa con esta gallardía:
Amor, divina invención
de conservar la belleza,
de nuestra naturaleza
accidente o elección;
extraños efectos son
los que de tu ciencia nacen,
pues las tinieblas deshacen,
pues hacen hablar los mudos,
pues los ingenios más rudos
sabios y discretos hacen.

Y en su elegante prosa, afirma que:
"El amor no es margarita para bestias; quiere entendimientos sutiles."

(Continuará).



El torpedeamiento del California

De acuerdo con la anunciada campaña sin restricciones de los submarinos alemanes, uno de los famosos "U" torpedeó, sin previo aviso, al transatlántico California, buque de más de 9.000 toneladas, en la mañana del 7 de febrero. De las 205 personas que se hallaban a bordo, han desaparecido 43 entre pasajeros y tripulantes, suponiéndose que hayan perecido.

La disciplina de la tripulación evitó que se produjeran más desgracias, procediendo con calma y energía al salvamento de los pasajeros, entre los cuales se hallaban muchas mujeres y niños de corta edad.

El California, como puede verse en el ángulo de nuestro grabado, se hundió por la popa, adoptando una posición vertical.



Los náufragos de un buque torpedeado

Los buques torpedeados por submarinos alcanzan una cifra verdaderamente espantosa. Podrá imaginarse las penurias a que se ven expuestos los pasajeros y tripulantes después de abandonar el buque torpedeado. El frío, el hambre y la angustia que deben sufrir, provocan la muerte de muchos antes de llegar a tierra o de que puedan ser socorridos por otros barcos.



LEA EN TODOS LOS NUMEROS LAS AVENTURAS POLICIALES DE MASCARA-DURA



UNA HEROINA SERBIA

Enfermera primero, luego soldado, la señorita Flora Sandes luchó valientemente en las filas serbias, mereciendo la cruz de Cara-George por su valor en el campo de batalla.

𝔄	𝔞	A	a
𝔅	𝔟	B	b
ℭ	𝔠	C	c
𝔇	𝔡	D	d
𝔈	𝔢	E	e
𝔉	𝔣	F	f
𝔊	𝔤	G	g
ℌ	𝔥	H	h
ℑ	𝔦	I	i
ℑ	𝔧	J	j
𝔎	𝔨	K	k
𝔏	𝔩	L	l
𝔐	𝔪	M	m
𝔑	𝔫	N	n
𝔒	𝔬	O	o
𝔓	𝔭	P	p
𝔔	𝔮	Q	q
ℜ	𝔯	R	r
𝔖	ſ	S	ſ s
𝔗	𝔱	T	t
𝔘	𝔲	U	u
𝔙	𝔳	V	v
𝔚	𝔴	W	w
𝔛	𝔵	X	x
𝔜	𝔶	Y	y
ℨ	𝔷	Z	z

EL ALFABETO ALEMÁN

Según noticias llegadas últimamente de Berlín se discute actualmente en Alemania la conveniencia de suprimir el alfabeto gótico, reemplazándolo por el romano. Espera conseguirse por este medio la mayor difusión del idioma germánico, suprimiendo la primera dificultad con que tropieza el neófito al iniciar el estudio del alemán. El resultado es posible que sea beneficioso para el comercio alemán, pero es indudable que, al suprimir la letra gótica, Alemania pierde algo de aquello que constituía su tradición y su originalidad inconfundible.

En carácter gótico tradujo Lutero la Sagrada Escritura, y en carácter gótico también escribieron Goethe y Schiller sus admirables comedias y popularizaron Kant, Schopenhauer y Nietzsche sus famosas teorías filosóficas.

El carácter gótico es parte de la historia alemana; al suprimirlo, podrá ganar algo Alemania; pero, quizá, sea más lo que pierda.

Bendición de un asilo en Salta



Frente del edificio del nuevo Asilo de San Antonio. — En óvalo: Señorita Lucinda Quiróz, donante del asilo.



Monseñor Romero bendiciendo el asilo, en el acto de la inauguración.



Los invitados presenciando la ceremonia inaugural

Para las lectoras de PBT

CHEZ-NOUS. ELEGANTE Y CONFORTABLE GABINETE DE TRABAJO

De elegante corrección y sin embargo tan confortable como encantador, resulta este modelo de escritorio, de puro estilo modernista.

Las paredes están tapizadas de un papel grueso color verde grisáceo. La guarda o friso simula una guirnalda de capuchinas en toda la variedad de los tonos rojo-amarillento.

La madera de los muebles es amarilla, de limonero, y ofrece armonioso contraste con el color del papel.

La alfombra-carpeta que cubre parte del piso es de moquette verde obscuro con una guarda alrededor. Los sillones son amplios, más bien bajos, así como el sofá-diván que tiene el respaldo hecho con madera de limonero.

La tela empleada para forrar estos muebles es el terciopelo, a rayas verde y gris.

De la misma tela están hechos el portier y los cortinados, que llevan como adorno una tira ancha en donde se aplican flores de capuchina recortadas. La pantalla que se ve delante de la estufa y el almohadón del respaldo del sillón, van también adornados con las mismas flores.

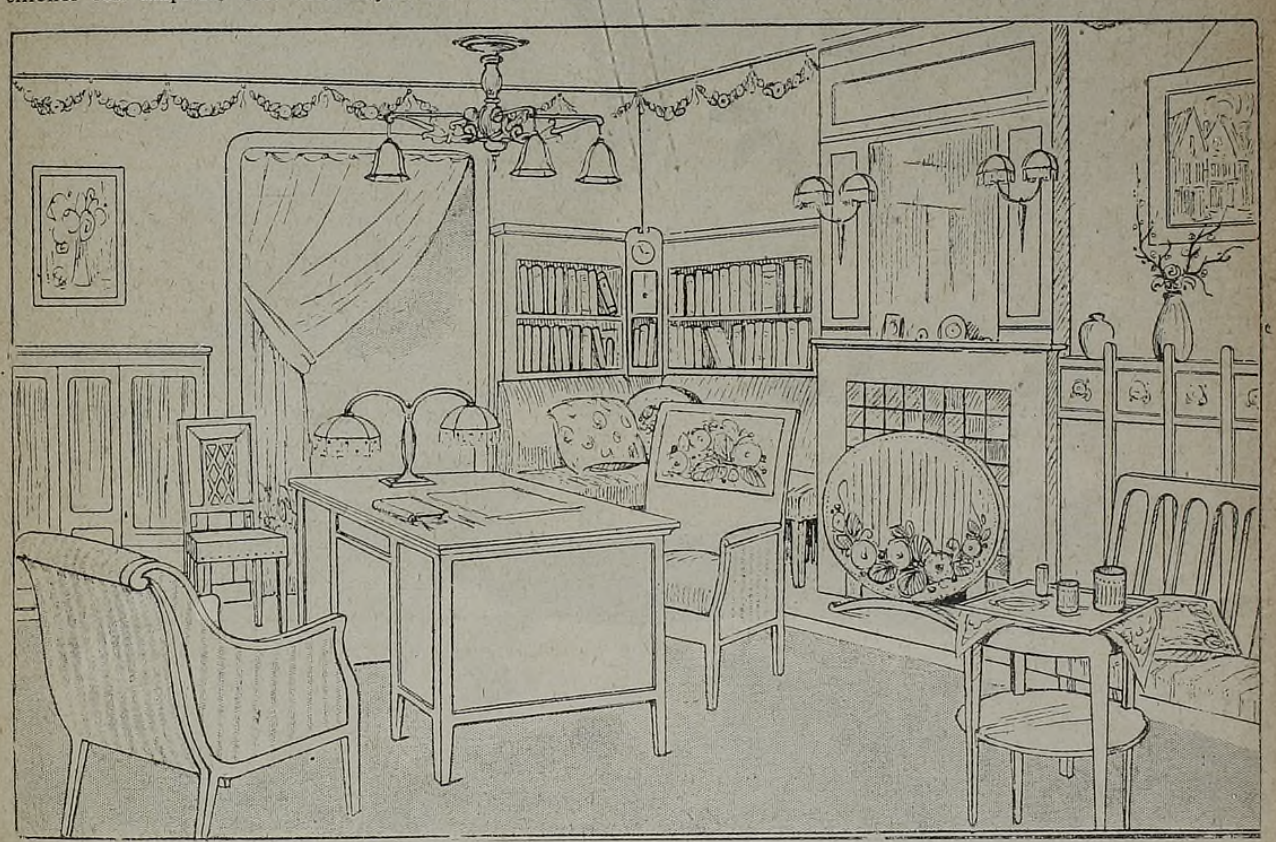
Las puertas de la vitrina llevan cortinillas de seda verde obscuro.

Como podréis observar no hay nada bordado. El nuevo, estilo lo ha desterrado por completo, así que tendréis que renunciar a esas pacientes labores, orgullo vuestro y de las que os mostráis tan satisfechas.

Sin embargo, podéis reemplazar los almohadones bordados por otros hechos con géneros antiguos, brocatos, sederías, lamés, etc., y dar prueba de vuestro buen gusto, combinando las telas de mil modos diversos y elegantes.

Sobre la mesita redonda, se puede poner un artístico mantelillo incrustado de filet, que dará una nota de refinada elegancia, sin desdecir del conjunto.

Para que vuestro esposo pueda tener a mano todos los utensilios necesarios para un fumador, los pondréis en una bandeja de cobre cincelado o de plata.



Conjunto de un gabinete de trabajo o escritorio.

La araña de luz eléctrica se coloca muy alta, como si fuera un plafonnier, y tiene las tulipas de cristal opaco, para que no hiera los ojos una luz demasiado viva.

La lámpara que está sobre la mesa es de dos luces y la pantalla es de pongé de seda.

Dejaré la explicación de ciertos detalles para la próxima crónica. Ellos os facilitarán el trabajo en grado sumo.

Sin embargo, no quiero terminar sin citarles algo muy chic; la lapicera, que imita una pluma de oca pintada en un color vivo. Para sostenerla, se introduce dentro de un vasito lleno de pequeñas bolitas de cristal.

MIGNONNE.

Buenos Aires,
14 de abril de 1917
SEMANARIO ARGENTINO.
Año XIV
Núm. 646
Pbt

LOS GRANDES INVENTOS MODERNOS



Pueyrredón. — ¡Adelante, correligionarios! ¡Aquí tienen ustedes una de las máquinas más perfectas de hacer vacantes.

Dib. de Soldati.

P B T EN EL ROSARIO

POLÍTICA Y FIN DE ESTACIÓN

Se inicia el retorno de los legisladores y políticos *golondrinas*, y con ellos vuelve a experimentarse el revoloteo de los *pálpitos* y cábalas politiqueras. Esta tierra es fecunda en postulantes a próceres, y tal vez eso sea la causa porqué se oye hablar con demasiada frecuencia de transformaciones políticas, como quien se refiere a una simple mudanza de domicilio.

Diversas circunstancias hacen decir a la prensa que las cosas van de mal en peor. Se critica al gobierno, que, siendo *regenerador*, no ha regenerado ni los salarios de los empleados públicos, que no cobran desde hace cuatro meses. Cada día tenemos nuevas de alguna *disidencia* flamante que riñe con la gran *disidencia* oficial y suministra el plato sabroso del comentario público. Las cosas así no asumen mayor virulencia, y cada partido se abroga su misión apostólica según la elocuencia o la aticidad de los articulistas que meten lanza en los diarios partidistas. La gente aquí parece no tomar muy en serio estas pequeñeces hasta la hora de la proclama y del atrio, en que, según hemos visto siempre, Rosario se agita en la lucha de encontradas tendencias cívicas, quizás con un ardor no común en otros pueblos.

Los personajes que corifean al actual gobierno, casi toda gente joven y poco avezada en las triquiñuelas de la política, siguen las inspiraciones de dos hombres, cuyo nombre aquí tiene significado de voz de orden: Elizalde y Caballero. Dos factores de diversa tensión moral que, como cuadra a la terminología criolla, pilotean parejo, pero no se miran... Elizalde, que renunció a la vicegobernación, ejerce gran influencia en estos momentos en la casa gris. Caballero, diputado nacional, médico, ex evolucionista a través de múltiples teorías políticosociológicas, mantiene otra corriente que, no es aventurado afirmarlo, y aunque en el seno de este *radicalismo disidente*, no entra al picadero con los elizaldistas. Tal amplitud de bandos, tal expansión de colores partidistas ha tenido la virtud de proporcionar al Congreso y la legislatura hombres muy jóvenes, quizás demasiado jóvenes, nada más.

Los radicales nacionales, reñidos con la situación provincial, hablan de la reorganización, después de este veraneo, que ha sido aplastante y disolvente, alejando las actividades y las iniciativas de esta Cartago en yeso, que jamás se siente a gusto con sus políticos.

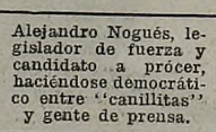
Hablábase durante las últimas semanas de la renuncia del señor Noriega, jefe político y del intendente Remonda Mingrand, hasta el extremo de que se habían aguzado algunas plumas para ser empapadas en el veneno del ataque y propinar a los presuntos disidentes un bombardeo grueso a la hora de la salida.



El leader Caballero a cuerpo gentil.

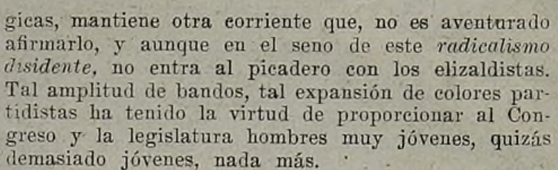


Doctor Enrique M. Mosca, ex ministro de Gobierno, aspirante a candidato para gobernador.



Alejandro Nogués, legislador de fuerza y candidato a prócer, haciéndose democrático entre "canillitas" y gente de prensa.

El doctor Ricardo Aldao, en "relache" y con miras a una puchereada con los elizaldistas.





El ex concejal doctor Schellinger, de la guardia democrática, "posando" para P B T.

Jorgito Raúl Rodríguez, niño mimado de la "disidencia", la que lo llevó a una banca del Congreso.

Pero no ha ocurrido nada, y las agrias péñolas vuelven por el gastado y viejo, pero sensato y útil camino de la concordia, que permite mayores provechos.

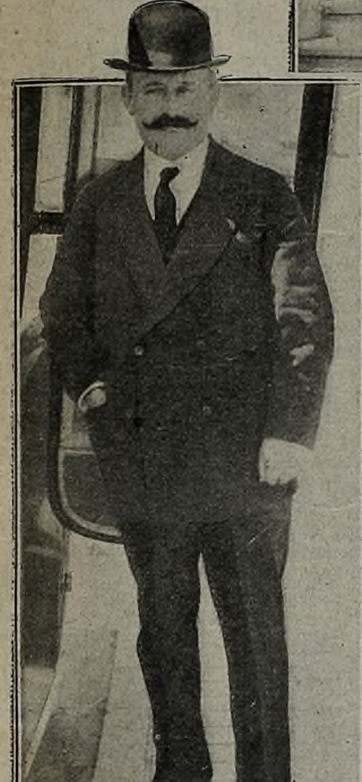
Los políticos rosarinos se diferencian de otros políticos por su multiplicidad. Son abogados, procuradores *sportsmen*, cerealistas, *quinieleros* y cien cosas a la vez en una sola persona múltiple, incansable, que persigue afanosamente la conquista del peso. Quiere decirse, que para ellos la política es una circunstancia y no una profesión; caso que se prueba en el diputado Taborda, *leader* de los matarifes; en Larrazábal, librero de mayor volumen de esta plaza; en Nogués, verdadero *muchacho de acción;* en el senador *Araya*, conocido aquí por *El Sabio*, fundador y liquidador de diarios; en otros muchos, que lo mismo alternan un remate de novillos, una riña de gallos o una sesión legislativa.



El intendente Remonda Mingrand con los concejales "amigos" después de resolver la suspensión de su viaje a "La ciudad de la niebla..."

Durante el veraneo, cada fracción ha tirado reposadamente sus planes, de manera que a poco de la reapertura de la legislatura, se tienden líneas compactas, porque hay deseos reconcentrados de salir a la arena, cada cual con sus armas y sus medios. La política familiar va decayendo, suplantada por la de camarilla, que a su vez se ve azotada por las ideas de hombres que quieren llegar.

Y el espectáculo se inicia con este prólogo en el retorno a los fuertes, y seguirá su desarrollo en rudas refriegas, en que posiblemente habrá mucha *miga* y mucha *ironía* mezcladas con el vocabulario de barricada, que es, según se entiende por aquí, lo más explícito y lo más definitivo.



El gobernador doctor Manuel Menchaca, de quien se esperan importantes abordajes en la política patria.

Los panteras de la legislatura, radicales netos: Grecca (2) y Ferrarotti (1); los dos hombres de pluma, que hacen roncha por allá.

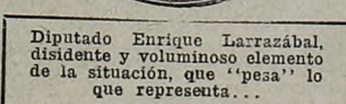


Una congregación de concejales: Natalio Aray, Cordarelli y Porfirio, de veraneo en la acera de la intendencia.

La lucha se prepara y promete ser interesante. La *temporada* será, seguramente, fecunda en toda clase de incidencias, que si no redundan en beneficio de la provincia, por lo menos divertirán al público aficionado a esta clase de espectáculos. Y bien mirado, entre una *Viuda Alegre*, una corrida de toros, una riña de gallos o una sesión parlamentaria, esta última es la que suele entretener más, desde que nos proporciona ella sola una serie de sensaciones contradictorias, de que carecen los demás espectáculos. Y luego, ¡con qué fruición se asiste a ese otro entretenimiento, no menos interesante que las sesiones parlamentarias, que constituyen los entretelones de la política local! ¡Cuánta rencilla, cuánta intriga, cuántas promesas que no se cumplen, cuántas combinaciones que no se llevan a cabo, cuántos acuerdos y, sobre todo, cuántos desacuerdos!

En fin, preparémonos, que *la función va a empezar;* el *prólogo* ya está dicho, lo mismo que en la obra de marras, con la sola diferencia que, en lugar de asistir a una tragedia, probablemente se nos ofrecerá un sainete.

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.



Diputado Enrique Larrazábal, disidente y voluminoso elemento de la situación, que "pesa" lo que representa...

Fot. Martínez.

Charlas de la semana

Las huelgas. — El apoyo mutuo, esa solidaridad que germina en toda especie, en las inferiores y en las superiores, entre las hormigas y entre los hombres, reconoce como fuente y como origen un recio vínculo: el interés.



El interés agrupa a los hombres, sean escultores, ministros o zapateros. Ese mismo interés — misterioso resorte — los desune a veces. Ejemplo: los que gozan del presupuesto en una época determinada, tratan de evitar que los opositores los desalojen; los opositores, cuando escalan el poder, a su turno, colocan toda clase de obstáculos a los oficialistas del día anterior que, por ironía del destino, son los opositores de hoy. ¡Y vaya uno a creer después en cierta política, es decir, en esta admirable politiquería!...

Volvamos al punto de partida.

Los grupos humanos más débiles económicamente, son los que están en mejores condiciones de practicar esa solidaridad de que hablábamos, dentro de esa otra solidaridad general — verdadera o ficticia — que proclaman los hombres como norma superior de vida para toda la especie.

De ahí que los obreros, por obra y gracia del industrialismo moderno, formen gremios, y que esos gremios usen, en ocasiones, medios defensivos y ofensivos de lucha como las huelgas. A los obreros, en estos casos, los vincula el interés.



Observemos ahora otros sectores del panorama nacional.

Es curioso que los contribuyentes esquilmados, que los consumidores de todas las clases sociales no protesten, no vociferen, no se declaren en huelga, en épocas de crisis, contra el estado, contra ese cobrador sin entrañas que disimula aviesamente los impuestos que percibe.

Por desgracia, estas mermas, sancionadas por el gobierno para proporcionar generoso combustible a la máquina pública, en todo nos atacan, en nuestras necesidades y en nuestros magros lujos: en el petróleo y en los porotos, en el azúcar y en el tabaco, en los ladrillos de nuestra humilde vivienda y en los botones de nuestra más modesta indumentaria.

A pesar de ello, los contribuyentes— siempre pacienzudos — no se declaran en huelga.

Las más raras y pintorescas son las huelgas de patrones cuando ordenan el cierre de una fábrica o de un establecimiento cualquiera.



Son raras y pintorescas. ¿Cómo gente de orden, gente mansa que huye de sobresaltos, que vive holgadamente, se decide a adoptar actitudes de esta índole? ¿Cómo no admite la relativa y momentánea disminución de sus ganancias en honor del orden social?... Es que en estos casos en que el interés los une, olvidan sus anteriores declaraciones y echan mano de esos mismos procedimientos que han vituperado y defienden de idéntica manera sus centavos, sea con lo que sea, con las uñas, a mordiscos...

Los patrones son asombrosos con estos gestos desesperados. El estado, por ejemplo, no puede prohibir la exportación de trigo, pues ellos sostienen — y hacen bien en decirlo — que sus particulares conveniencias coinciden con las conveniencias del país.

La lógica resulta algo maltrecha, pero la lógica no se come y con ella no se especula en el mercado cerealista.

Remedio drástico. — La receta que usan todos los gobiernos contra las huelgas proletarias es la misma: el estado de sitio.

Constituye su declaración el sistema más cómodo, el que obliga al menor esfuerzo por parte de los poderes constituídos. El cuerpo social debe soportar el purgante de las grandes ocasiones, y el médico (léase *el gobierno*) se siente feliz por haber hallado un tratamiento tan ingenioso y fácil. Eso sí: el enfermo puede quedar algo aplanado, porque el remedio es, sin duda, drástico.



"El hombre mediocre". — Nos hallamos ante una nueva edición de esta obra, que en cierta oportunidad estuvo de moda.

Su picante sabor de *libro de escándalo*, le asegura aún muchos lectores, pero la misma austera inscripción que luce en la tapa, previene mal al ávido buscador de novedades y de críticas. En esta tercera edición declara el autor que el volumen contiene nada menos que un *ensayo* moral con útiles reflexiones de *idealismo experimental*, y en el fondo él demuestra el propósito de que *El hombre mediocre* llegue a ser un nuevo catecismo, un catecismo siglo XX.



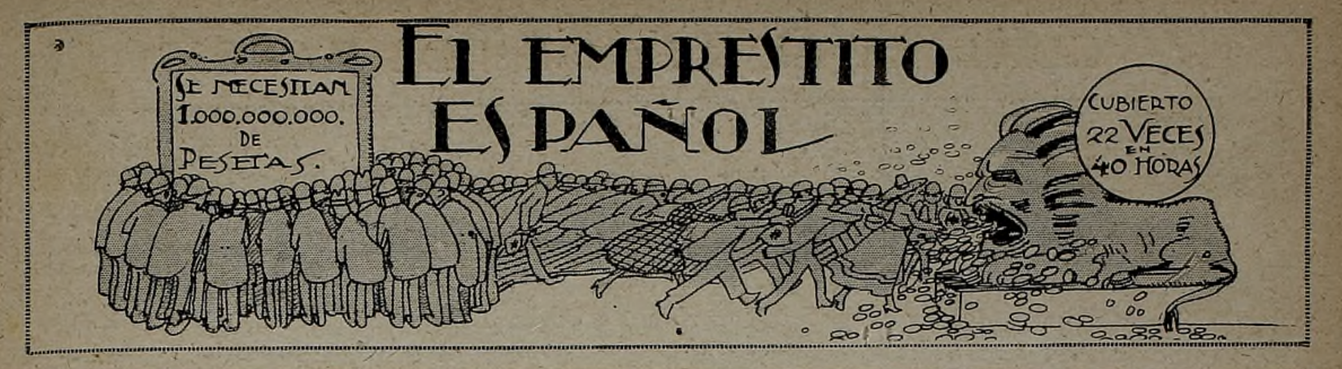
En la producción total de José Ingenieros adviértense tres estilos inconfundibles: el sencillo y terso de sus libros científicos; el literato de *Al margen de la ciencia*, con su prosa elegante erizada de adjetivos, sus gráficas expresiones y sus giros atrayentes; y este tercer estilo de *El hombre mediocre*, trabajado, pulido empeñosamente, que no logra disfrazar con su tono sentencioso, mezcla de sermón y de arenga, la torturante labor que cada uno de sus párrafos pregona a gritos.

Esta obra podría reducirse sin dificultad a los límites de un folleto de cincuenta páginas, que contuvieran todo lo substancial que ella contiene, y en el que se suprimiesen los reiterados excesos de léxico y las repeticiones, en las cuales incurre Ingenieros quizás premeditadamente.

Hay que desconfiar de la caprichosa moda en los libros; los que gozan sus favores tienen, por lo común, una influencia circunstancial y tan fugaz como el escándalo que producen.

Constancio ENERG.

Dib. de Soldati.



En menos de cuarenta y ocho horas el pueblo español ha cubierto veintidós veces el empréstito de 1.000 millones de pesetas lanzado por el gobierno.

"España ha dado una prueba elocuente de su potencialidad económica y de su sólida riqueza, fundamentos inconmovibles de su crédito".

ALBA,

Ministro de Hacienda de España.

El dinero abunda en España... ¿Quién lo duda después del grandioso éxito obtenido por el empréstito interno, que alcanzó a cubrirse veintidós veces en cuarenta y ocho horas? España, la pobre España, como muchos la llamaban, y de la cual un arrogante ministro británico llegó a afirmar que era un país destinado a morir, se ha erguido con un gesto imponente para demostrar al mundo que la aparente agonía no era sino un letargo, un amodorramiento de sus miembros, cansados de la secular, de tantas glorias y triunfos con que llenó las páginas de su historia, obscurecida luego por los sinsabores de una época de lógico desfallecimiento en un cuerpo sometido a tan ruda prueba.

Pero la fibra de la raza española, de esa raza que pudo doblegarse momentáneamente ante la desgracia que su propia grandeza le impusiera, no con la resignación de los débiles, sino que el convencimiento del que, consciente de su fuerza, espera la ocasión para volver a la lucha, esa fibra no podrá desmentirse. Y, llegado el momento, España se yergue altanera, y el mundo asiste al glorioso espectáculo de ese despertar de un pueblo que, con el mismo entusiasmo con que otrora se lanzaba a la conquista del mundo al grito de "¡Santiago!", hoy se apresta, con el mismo ardor, a la conquista de su reconstrucción interna, para ocupar luego el puesto que por derecho le corresponde entre las naciones del mundo.

Los que vivimos en este siglo tenemos el privilegio de asistir a la más formidable convulsión que jamás haya sacudido a los pueblos: razas que tratan de exterminarse; ideales que se derrumban; primacías que se disputan en la más sangrienta de todas las guerras, y democracias que se erigen triunfantes sobre las ruinas del absolutismo. Y en medio de este cataclismo, de esta crisis universal, estando el país en estado de sitio a causa de la huelga general y, en consecuencia, sin garantías constitucionales sus habitantes, España nos demuestra que su fe en el porvenir es inquebrantable.

Sólo Bilbao cubre más de dos veces el empréstito de mil millones de pesetas, invirtiendo en títulos una suma superior a la que representa la emisión autorizada de la Argentina; Madrid y las demás capitales contribuyen igualmente con sumas fabulosas. El marqués de Urquijo se subscribió con 239 millones de pesetas, el banquero Aldama con 362 millones. La célebre *Chelito* contribuyó con 375.000 pesetas. El entusiasmo ha sido enorme en todas las clases sociales.

Estos millones se invertirán en mejorar la situación del pueblo, proporcionando trabajo a los desocupados, a facilitar el desarrollo de las fuerzas productoras y a poner al país en condiciones para hacer frente a cualquier eventualidad.

Y, aquí, una indicación a nuestro gobierno: si la crisis monetaria que sufrimos, cada vez más intensa, nos obligara a solicitar un empréstito a una nación extranjera, no hay necesidad de recurrir a países con los cuales no nos une ningún vínculo de sangre: la madre patria puede facilitarnos el dinero que necesitamos.



Sólo la ciudad de Bilbao ha dado 2.334 millones de pesetas, o sean 1.334 millones de pesetas más que el total del empréstito. Esta cantidad representa en moneda nacional argentina 1.060 millones de pesos, o sea 50 millones de pesos más del total circulante en toda la República Argentina.



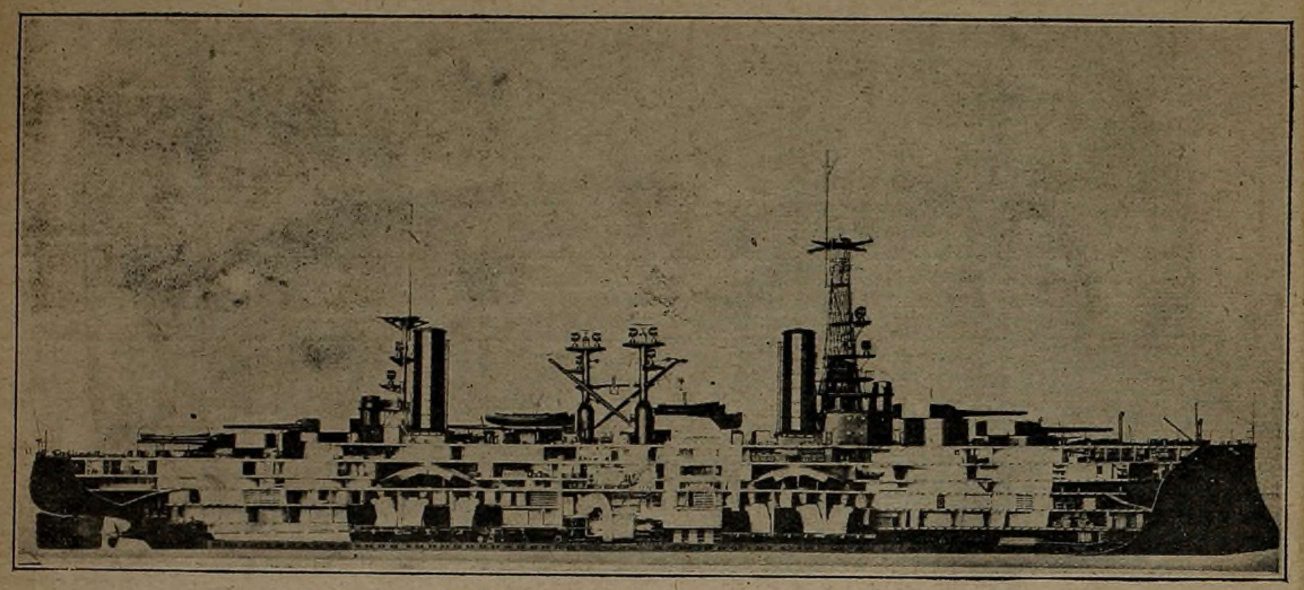


Un solo ciudadano español ha ofrecido al gobierno 239 millones de pesetas. ¡Más de cien millones de pesos argentinos!



Hasta las alegres castañuelas de la "Chelito" contribuyeron al éxito sin precedentes de este empréstito.

¿CUÁL ES EL REY DE LOS MARES?



Corte longitudinal del Rivadavia, tipo de superdreadnought norteamericano.

Desde hace años los astilleros de los Estados Unidos se consideran iguales a los mejores europeos. La mejor prueba de la excelencia de la construcción norteamericana, en cuanto a buques de guerra se refiere, está en las órdenes que continuamente reciben los astilleros de los Estados Unidos de países extranjeros.

Los superdreadnoughts norteamericanos se consideran los más perfectos y poderosos que existen. En nuestro grabado superior que puede verse, a través del corte longitudinal del Rivadavia, dreadnought construído con el Moreno en los astilleros de los Estados Unidos, la sólida a la vez que sencilla construcción de las diversas reparticiones del buque.

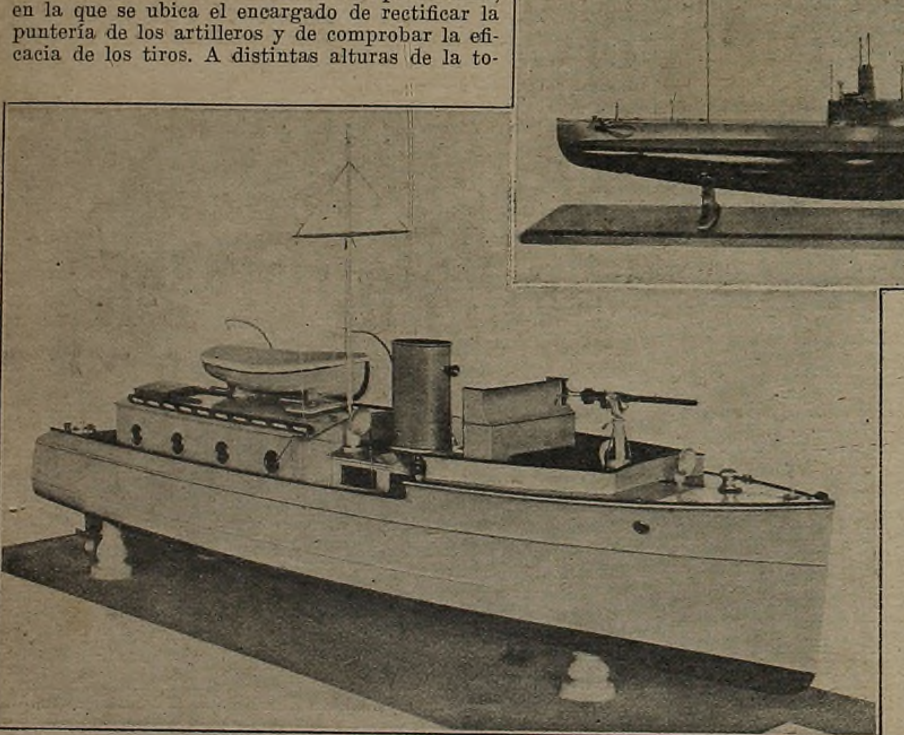
El mástil principal, que antes era de madera, ha sido substituído en los acorazados modernos por una especie de torre de metal, que en caso de ser tocada por los proyectiles enemigos ofrece una resistencia muy superior a los palos primitivos. En lo alto de esta torre se ha construído una plataforma, en la que se ubica el encargado de rectificar la puntería de los artilleros y de comprobar la eficacia de los tiros. A distintas alturas de la torre hay otras plataformas, desde las cuales poderosos proyectores arrojan sus haces de luz en todas direcciones.

En los últimos tiempos, en que las relaciones entre los Estados Unidos y Alemania se hacían cada vez más tirantes, se trabajaba con intensidad febril en los astilleros yanquis. Hoy, después de pronunciado el estado de guerra entre ambos países, se justifica la previsión de los norteamericanos.

La ayuda que los Estados Unidos aportarán a los aliados reside, aparte de los factores moral y económico, en la contribución de su poderosa escuadra a la lucha contra los submarinos alemanes.

A fin de hacer más eficaz esta ayuda y proteger al mismo tiempo su extensa costa del Atlántico y Pacífico contra un ataque eventual del enemigo, los Estados Unidos cuentan con un número crecido de submarinos, de modelo perfeccionado, y de unas lanchas armadas, que se destinan especialmente a la caza de submarinos. Por sus diminutas dimensiones y su velocidad extraordinaria, los Estados Unidos esperan mucho de la acción de estos pequeños barcos. Así como el submarino resulta el peor enemigo del acorazado, los yanquis han creado este nuevo tipo de buque de guerra, que será, a su vez, el peor enemigo de los submarinos, erigiéndose en rey de los mares.

Tipo de submarino adoptado por la escuadra de los Estados Unidos.



Lancha armada, que los norteamericanos destinan a la caza de los submarinos alemanes.

SEAMOS RESPETUOSOS CON LOS MUERTOS

Una visita al cementerio de la Chacarita ha inspirado al cronista esta información dolorosa sobre la forma irreverente en que se realizan las exhumaciones de cadáveres.

CÓMO se exhuman los cadáveres, es cosa que muchos saben, sobre todo aquellos a quienes cupo la triste tarea, por demás ímproba, de tener que recoger en una urna los restos de seres que en vida les fueron caros. Pero lo que nadie o muy pocos conocen es la forma en que se realizan las exhumaciones por cuenta municipal, es decir: las exhumaciones de aquellos restos cuyos deudos no renovaron el arriendo de la sepultura ni se presentaron a rescatarlos. De esto quiero ocuparme en la presente nota, cuidando de ser lo más fiel posible en la narración.

Cuando va escaseando el terreno para cavar nuevas fosas, se *descubren*, vale decir, se *vacían* las que, vencido el plazo de cinco años que fija el arriendo municipal — ¡hasta después de muerto hay que pagar alquileres! — no fueron, como hemos dicho, renovadas.

Comúnmente nunca se realiza el trabajo en una sola fosa, sino en varias inmediatas a la vez. En cada una trabaja un peón armado de pico o pala alternativamente.

Echa, por lo general, a su espalda la tierra que cubre el cajón; y una vez sacada ésta, entra en acción el pico. Los peones no se preocupan, y allá va el pico a hundirse sin contemplaciones, aunque el cajón esté en buenas condiciones y hubiese podido realizarse el acto exhumatorio trasladando los restos dentro del sarcófago hasta el crematorio; pero ¡nada de eso! El cajón es roto, despedazado a fuerza de pico, y tras la tapa del cajón el pico cae, por consecuencia lógica e inevitable, sobre los huesos que aquél contiene. ¿Se puede dar procedimiento más macabro?

Luego, arrojadas fuera de la sepultura las tablas, la pala, cuando no las propias manos de los peones avientan la calavera, los huesos y, algunas veces, hasta restos de la ropa o el calzado. Y al echar de abajo a arriba estos fúnebres despojos, frecuente es presenciar escenas espeluznantes. Por ejemplo:

Por la acera que corre paralela a los nichos ubicados en los muros que dan sobre la calle Garmendia, transitaban una tarde varias señoras; con ellas iban algunos niños y niñas. Al pasar frente a una serie de diez fosas que estaban desocupando, recibieron una lluvia dantesca de huesos y calaveras que cayeron a sus pies, produciendo las consiguientes corridas y gritos. Natural es que el accidente no fué intencional; los peones, que trabajan en fosas de una profundidad aproximada de dos metros, no ven, al arrojar los restos, si hay persona alguna en riesgo de recibirlos sobre la cabeza. Pero el hecho suele repetirse frecuentemente, y, aun cuando no hay culpa de parte de la peonada encargada de realizar estos trabajos, resulta la faena irrespetuosa y triste el espectáculo.

Creemos que todo esto podría evitarlo fácilmente la administración municipal, y no sólo puede, sino que debe evitarlo, en aras a nuestra cultura y al decoro ciudadano.

Hemos dicho que puede evitarse, y daremos una idea de cómo. Ignoramos si actualmente hay cuadrillas encargadas especial y exclusivamente de este trabajo. Si no la hay, debiera crearse entre los mismos peones que actualmente trabajan, haciéndoles iniciar las tareas horas antes de las habilitadas para el funcionamiento público del cementerio o en aquellas en que la afluencia de personas sea menos intensa. Otra medida no menos factible sería la de que, hallándose los cajones en condiciones de solidez, se trasladaran sin romperlos al crematorio. Creemos que en esta forma se ahorrarían los poco edificantes espectáculos a que tiene que asistir particularmente la concurrencia femenina, la más sensible e impresionable.



Un peón que acaba de exhumar varios cadáveres y se dispone a clasificarlos a su antojo.

Con las ideas apuntadas, no es que queramos resolver el asunto, que acaso sea solucionable en forma más expeditiva, sino lisa y llanamente queremos interesar, a quienes corresponda, en subsanar esta deficiencia. Porque la forma en que actualmente se efectúa la exhumación de los cadáveres es por demás irrespetuosa, repugnante y atentatoria.

La humedad ejerce una acción tan directa sobre los huesos que, cuando éstos son exhumados presentan un color oxidado. Los cráneos, en muchos casos aun no han perdido por completo el cuero cabelludo; las vértebras, falanges, etc., esparcidas por el suelo y recogidas luego en carretillas y tachos, dan la macabra impresión de ser los restos de un banquete canibalesco.

Estos espectáculos son por demás frecuentes; la enorme cantidad de defunciones diaria obliga su repetición, ya que la falta de buen sentido de parte de las personas encargadas de dirigir estos trabajos se evidencia, ya sea por incuria o ineptitud.

Se impone, pues, que el público — que es el más directamente interesado en el asunto — tome cartas en él, y proteste en forma enérgica, a fin de que se corrijan estos procedimientos, por un enorme cúmulo de razones, por estética y por el respeto hacia los muertos.

NOEL DE LARA.

Los muchachos de derecho

Las tareas se inician en la vetusta facultad de la calle Moreno. Se inician con discursos, como es de práctica. El doctor Orma, en su calidad de decano, toma la palabra.

Grandes aplausos al terminar, y luego la muchachada parlanchina se desborda haciendo comentarios.

Aprovechamos el desborde y abordamos.

—¿Qué tal los ánimos, muchachos?

—Ahí van, ahí van... Siempre con el propósito de tomar el año por la punta, y después apenas si alcanzamos a manotearlo por la cola. ¡Qué quiere, amigo! El hombre propone y las *chicas* disponen: para un buen estudiante siempre valdrá más un par de ojos lindos que un par de libros, aunque sean de Bunge.

El decano de la Facultad de Derecho, doctor Orma, inaugurando el curso oficial.

—Pero el decano acaba de poner en peligro a los que saquen tres ceros en una misma materia.

—¡No me hable de cosas tristes! Mire, ahí viene Boero, el encargado de la huevería.

—¿Mucho trabajo, señor Bolero?

—¡Boero, hombre! —corrige.

—... señor Boero? Disculpe; es que me estaban diciendo en este momento que usted se encarga de bolear gallinas.

El hombre sonríe, como diciendo *no manyo*.

—Que es usted el que acollara ceros en los registros.

—¡Oh, si se pudieran vender por docenas, yo ya me habría hecho la América.

—Con permiso, vamos a ver de qué se ríen aquellos.

Nos acercamos. Se comenta el exámen de un rico tipo que la ha sacado bien aunque peliaguda.

"Afuera no es como adentro", pero los discursos se oyen mejor desde afuera.



Uno que lee y hace chistes en catamarqueño.

—En Introducción estuvo soberbio: no sabía ni papa, la mesa se moría de risa y él seguía ensartando disparates con toda sangre fría. A lo mejor se entusiasma y se pone de pie, hace grandes ademanes declamatorios y acaba pegando puñetazos sobre el pupitre. Por ahí encaja mal una teoría, y el examinador le advierte que está confundiendo con la teoría de Darwin.

—¿Confundiendo? ¡Qué esperanza! ¡No, señor! ¡Psché, psché!... ¡Darwin, psché, Darwin! ¡Confundiendo, psché!...

Viéndolo irreductible, le dicen: "Bueno, dejemos eso."

—Eso es, dejemos eso, no vale la pena, dejémoslo. — Y revolvía los dedos como echándolo al cesto de papeles, jadeante, gesticulador y sudoroso. Pero lo deja porque le conviene.

Se refiere de otro que, en trance apurado, no encontró mejor expediente que empezar a hamacarse sobre las patas traseras de la silla.

—No se hamaque, señor —le dice el profesor. Y él contesta:

—¡Es que para dar examen con usted hay que hamacarse!

Aprobado. Más vale caer en gracia que ser gracioso. Y las anécdotas se suceden, con más o menos gracia.

En un grupo vecino se habla de disidentes.

—¿También aquí hay radicales?



No confundir con una agencia de colocaciones. Son muchachos que esperan turno para inscribirse.



—En las trincheras harían con esto una ensalada macanuda.
—¡Quí mi cointas!

—Los hay, naturalmente; pero no se trata de eso. Son los azules del Centro de estudiantes, que están un poco embochinchados y que han formulado dos listas antagónicas para la próxima renovación de autoridades.

—La lista azul es invencible — dice otro; — hace mucho que se la venimos dando a los...

—¿A los rojos, seguramente?

—No, hombre, deje en paz a los radicales: a los blancos.

Es una lástima que hayan surgido divergencias, porque amenazan la estabilidad de la agrupación. Pero nos vamos a arreglar; ya casi estamos arreglados, y todo se reducirá a proclamar una nueva lista con los candidatos que cuenten con mayores simpatías. Ya verá: entre bueyes no hay cornada.

La casa va quedando desierta. Sólo en la ventanilla de la mesa de entradas se aglomeran algunos rezagados.

—¡Son cuarenta y cinco de la nación, el plazo se vence y el gobierto que no paga!

Se sigue comentando allí lo de los tres ceros, que no ha causado buen efecto.

—¡Músicas celestiales! ¡Nos arruinarían el programa! ¿Se concibe un estudiante sin su chispita de bohemia, su Florida, su Palermo y su cotorro?

Y del argumento surge la figulina de Musette, que es otro libro abierto en el corazón de los muchachos...

JULIO JARAS DIAZ.



Cada mochuelo a su olivo, o a tomar el copetín con ídem.

LAS PROVINCIAS EN BUENOS AIRES

Centro Entrerriano



La mesa directiva del centro. Sentados: doctores Manzini, Torres Grandi, ingeniero Caminos, doctores Etchegoyen y Arrieta. De pie: Señores Brioso, Silva, Bastos, Bugni y Atencio.

Es el decano de los centros provincianos de la metrópoli. Fundado el 25 de marzo de 1901, e instalado en el antiguo local ocupado por el Círculo de la Prensa en la calle Bolívar 531, su existencia se desenvuelve en ese suave curso de las vidas fortalecidas en la plenitud armoniosa del propio vigor.

En el deseo de propender y cooperar al progreso de Entre Ríos, el centro acaba de dirigirse al gobierno de aquella provincia ofreciendo su espacioso local a efecto de organizar en el mismo una exposición permanente de los productos regionales de su territorio. Adscripta funciona una oficina de información, con objeto de facilitar al público las noticias necesarias sobre la economía provincial. De ese modo las personas que deseen colocar capitales, establecer colonias, conocer el precio de los productos, fletes, régimen fiscal y administrativo de la provincia, pueden solicitar de la institución los datos correspondientes. El acceso a dicha oficina es libre para el público, y los datos son suministrados a título gratuito.

Salón de billares. El vicepresidente doctor Grandi disponiéndose a ejecutar un impresionante "masé".

El centro, atendiendo un pedido de la sociedad Pro Escuela Normal de Victoria, ha iniciado las gestiones del caso a fin de obtener del gobierno federal se active la licitación para la construcción del edificio de dicho colegio. Gestiona igualmente la pronta inauguración oficial del monumento del general Urquiza en Paraná.

Entre los vuelos de la charla amena, inseparable a la cotidiana reunión de sus socios, se esbozan y debaten, intermezzados de ironía y agudezas de buena casta culterana, asuntos de interés general, del mínimo al más transcendental problema que afecta a la provincia. Al frente de sus estatutos leemos esta leyenda inquietante: "No se permitirán, bajo ningún concepto, polémicas, especialmente políticas o religiosas." Pero es leal confesar que ni la teología ni la política encontrarían campo propicio en tan liberal ambiente, como no fuera en un terreno de segura tolerancia. Tenemos la impresión de que Mahoma, en este centro, no se encontraría incómodo jugando una partida al truco con Jesucristo, y la ortodoxia griega andaría a partir de un confite con el papa. Está probado que las personas afinadas en la excelencia de la sonrisa, no han menester reñir como energúmenos para reverenciar la gracia próvida y clemente de Dios... Nos sugiere estas reflexiones la ágil espiritualidad del presidente del centro, ingeniero señor Caminos, quien sabe difundir en torno la emoción selecta de un humor florecido, en ese ritmo jocundo que desborda la risa crepitante del sátiro halagüeño...

Gregorio A. Moreira.



Salón de lectura de la biblioteca del centro.

En el hall. Señores Atencio, Torres, Manzini y Gouchón, imperturbables, concurrentes al centro a prueba de viento, tempestad y marea.

Dos revelaciones cinematográficas

Día por día, el cinematógrafo va conquistándose el grueso de los públicos aficionados al espectáculo de interpretación. Por lo consiguiente, asimismo va conquistándose a los mejores artistas, aunque algunos de ellos, tras la primera intentona cinematográfica, deban convencerse de que el teatro y el cine son dos géneros completamente distintos, dentro del arte interpretativo.

Entre nosotros, todos los actores y actrices, salvo raras excepciones, se han ensayado ante el objetivo.

De entre todos, aunque la mayor parte haya puesto en sus ensayos una discreción ponderable, dos revelaciones verdaderamente felices se han confirmado: Camila Quiroga con *El Triunfo de las Almas*, película de Agustín Fontanella, y Pedro Gialdroni con *Resaca*, de Alberto Weissbach.



Camila Quiroga, que ha obtenido un suceso de interpretación con "El triunfo de las almas".

Pedro Gialdroni, felisísimo intérprete de "Resaca".

Hay en aquella inteligente actriz y en este flexible actor esa rara dualidad que les permite desempeñarse con igual corrección y felicidad, tanto en las tablas como ante la máquina operadora; rara dualidad, en efecto, si se tiene en cuenta que en el *teatro hablado* el artista tiene el recurso que le prestan las bondades literarias de la obra, y en el *teatro mudo*, la mímica debe traducir en emoción o en comicidad de aquello que en el escenario está a cargo del autor.

El acierto de Camila Quiroga y Pedro Gialdroni en las películas citadas, es un gran paso a favor de la cinematografía nacional. En el autor ha desaparecido la duda del intérprete, y este es el momento en que muchísimos escritores se aprestan a ponerse al servicio de la cinematografía.

Pero sería de lamentar que este avance de *peliculistas* restara al teatro de dos figuras realmente meritorias en el teatro argentino.

Camila Quiroga es, hoy por hoy, la promesa de primera actriz más consumada, y Pedro Gialdroni el actor cómico con destinos de primera figura.

Sería de desear que estos artistas, como otros también dedicados al cinematógrafo, y no sin acierto, sin duda alguna, dieran a las nuevas tareas artísticas el carácter de algo complementario de su personalidad.

FRITZ.

MI PRIMERA IMPRESIÓN SOBRE ENTHOVEN

El sábado pasado se presentó en el Odeón el incomparable humorista belga Henry Enthoven, de una originalidad única y de una espiritualidad admirable. A propósito de su arte, elegante y nuevo en Buenos Aires, ha escrito para P B T este interesante artículo el poeta Eugenio Díaz Romero.

No ha sido poca mi sorpresa al saber que este famoso artista se encontraba en Buenos Aires. Al leer su nombre por primera vez en los periódicos de la capital, dudé que se tratara del mismo Enthoven que había visto en París a fines de septiembre de 1909, pero al verle en la calle y cambiar con él algunas palabras, gracias a la presentación del amigo común que lo acompañaba, recordé inmediatamente su voz, la expresión de sus ojos claros y, sobre todo, su inmensa calva característica.

Muchas veces, al narrar entre amigos mis impresiones artísticas de París, he recordado con preferencia la personalidad extraña y culminante de este artista belga, que bien puede ser considerado como uno de los más altos intérpretes de la canción francesa.

Fué el primero a quien vi en París y el que me ha dejado entre todos una impresión más honda y definida. Acababa de llegar yo a la gran ciudad, y vagaba perdido entre la masa informe del bulevar. De repente, una palabra que ya había visto escrita muchas veces se alzó deslumbradora ante mis ojos, dotada de todo su enorme poder de sugestión: "Parisiana", decían las luces de un letrero enclavado en lo alto de una puerta, y, sin reparar lo que allí se representaba, adquirí un billete y entré.

El programa anunciaba una revista: *El amor en España*, si mi memoria no me es infiel, y, en verdad, se trataba de una de esas españoladas a que tan afectos son los franceses.

Desde mi asiento de forastero recién llegado contemplaba la suntuosidad de la *mise en scène* de la pieza; pero a fuer de franco he de confesar que nada de lo que allí ocurría pasaba los límites de lo extraordinario, y nadie ignora que cuando uno se halla en París, tiene derecho a exigir cosas extraordinarias. Si no no vale la pena, y Buenos Aires nos basta. Pero he aquí que al levantarse el telón, después del segundo acto, aparece en escena un hombre vestido de frac, de mediana estatura, simpático, aunque al principio desconcierta un poco, con una cabeza que se diría que nunca tuvo pelo, redonda y lisa como una bola de billar, extremadamente sobrio en gestos y con una expresión un tanto ambigua en el semblante. Es el cancionero Enthoven, dice el programa, y este nombre, que leo por la primera vez, ha de imprimirse en mi memoria y he de recordarlo siempre con placer en el futuro.

Henry Enthoven, el celebrado autor y cómico que debutó el sábado en el Odeón con gran éxito.

¿Qué es lo que canta ese hombre, ante una sala que se repliega para no perder una sílaba y que uno siente atraída y llena de curiosidad por oirle? ¿Qué es lo que canta ese hombre o, mejor dicho, qué es lo que dice o solloza ese ser extraño, a pesar de no usar afeites de ningún género y presentarse ante el público como si fuese uno de los tantos oyentes? ¿En qué consiste su prestigio, el singular atractivo de su voz, la seducción creciente que se va apoderando de los espectadores, mientras él dice sus canciones al compás de la orquesta, con esa su rara manera de recitar que le conquista de inmediato todas las simpatías y cuyo secreto de seducción sólo él conoce? Mientras Enthoven canta sus coplas, dolorosas y apasionadas por lo general, a través de las cuales se adivina el alma triturada de la parisiense que él pretende evocar, yo que lo escucho por la vez primera, que nunca he oído hablar de él, que no puedo, en conciencia, sentirme afectado por influencia de ninguna clase, me siento encantado, cautivado por el arte exquisito del cancionero, cuya dicción perfecta subraya los matices más delicados de la canción, y cuyo sentimiento profundo y acongojado sabe infiltrarse en el espíritu del público, causándole sensaciones de las más gratas y duraderas.

Confieso ingenuamente que hubiera pasado toda aquella noche oyendo sin fatigarme la voz grave y armoniosa del artista que así sabía penetrar en el fondo de nuestra alma.

Varias veces tuve ocasión de oir a Enthoven en diferentes épocas durante mi permanencia en París, y siempre experimenté en ello el más vivo interés y el más profundo deleite. Ninguno de los cancioneros que oí después de él, y creo haber oído los mejores de Francia, supieron halagarme tan intensamente. No me preguntéis, estimado lector, en qué consiste el arte de Enthoven ni el poder misterioso de sus canciones, hechas de angustias y sutilezas, porque no podría explicároslo con acierto. Para comprenderlo es menester oirle, lo mismo que para apreciar un licor exquisito es necesario beberlo.

Yo, por mi parte, aguardo con emoción el instante en que el cantor bruselés vuelva a hacerme oir su voz grave como en aquella mi primera y ya lejana noche de París.

E. DIAZ ROMERO.



Señora María de Muhlenkamp.

Fot. Frans van Riel.

¡AY DE MI SVILIA!

Pocos serán los que al visitar hoy la perla del Guadalquivir, la opulenta Sevilla, recuerden a su último rey, al walí Abul-Hassan, que así lo nombran los árabes, o sea a Axataf, según los cronistas peninsulores. Y sin embargo, no se puede ruar por las calles de la antiquísima ciudad, ni pasear por las orillas del poético río, fecundo inspirador de trovadores y poetas, ni contemplar las obras de fábrica que hacia el cielo tienden sus flechas, como advirtiendo que aquella comarca sucursal es del paraíso, sin paladear en cada calleja, en cada edificio y en cada lugar, evocadores recuerdos de la muslímica dominación que sembrara de maravillas el hispano suelo.

Cuentan las crónicas, así las arábigas como las cristianas, que concebido por el santo rey don Fernando el proyecto de apoderarse de Sevilla, fué su primera providencia la de cerrar la entrada del río, a fin de evitar que de Ceuta y de Tánger pudiesen llegar a los moradores de la ciudad alimentos y pertrechos de guerra.

Con varia fortuna se mantuvo el sitio durante quince meses, dándose patentes muestras de heroísmo por ambas partes; que si valientes y tezonudos eran los castellanos, no menos esforzados y valerosos eran los súbditos del rey Axataf, con llevar éstos ventaja sobre aquéllos, pues sabido es que acrecienta el humano empuje la defensa del propio hogar.

Pero a los sitiadores les llegaban de continuo refuerzos de todas clases, en tanto que la duración del sitio, si segaba vidas, menguando el número de los defensores de la heroica plaza, dejaba entrever ya el aspecto del hambre, que sobre hacer presa en los no combatientes, restaba energías a los batalladores.

Desvanecidas las esperanzas de socorro, *mermadas las fuerzas y desprovistos de vituallas,* Axataf, previo acuerdo con los moros principales, se avino a entablar negociaciones con el soberbio castellano. A este efecto se pidió desde el adarve les diesen lugar de hablar con don Fernando. Concedido el permiso, el rey moro comisionó a los alcaldes para que tratasen con el rey cristiano las condiciones de la entrega.

¡Pobre rey moro! Porque los días que precedieron a la capitulación y entrega de Sevilla, debieron ser para el infortunado monarca, de torturante lucha, tanto más desgarradora por ser más íntima, ya que en los largos parlamentos no se defendía ni su trono ni su persona, sino la futura suerte de sus abnegados vasallos.

Diversas fueron las proposiciones que se hicieron a don Fernando el Santo, para entregarle las llaves de Sevilla. Atento el walí a lo que convenir pudiera a sus administrados, ofreció primero "entregar la ciudad y el alcázar, a condición de que quedasen los moros con sus haciendas, y que las rentas que percibía el emir se repartiesen entre él y el monarca cristiano, por mitad."

No habiéndose dignado don Fernando contestar a esta oferta, propusieron darle la posesión de dos terceras partes de la ciudad, reservándose los vencidos la otra, con la obligación, por su parte, de levantar una muralla que separase los dos pueblos.

Tampoco accedió el vencedor, y entonces se avinieron los moros a dejar libre la ciudad, con tal de que se permitiese salir libres de ella, con sus mujeres y sus hijos, y el caudal que consigo llevar pudiesen, a cuantos habitantes no quisieran convivir con los cristianos, y "derribar la mezquita mayor, o por lo menos derruir la más alta torre, obligándose a levantar otra no menos magnífica y costosa."

Negada esta última condición, Axataf no tuvo más remedio que doblegarse a las duras condiciones del rey de Castilla, gestionando, como última condición, según Mariana, que "durante un mes, se les diese por los cristianos, a los que quisiesen partir, acémilas por tierra, si querían ir por tierra, y naves si querían pasarse a Africa o a otra parte."

Al acceder don Fernando a esta última petición, hizo presente a Axataf que bien podía quedar en Sevilla o en cualquiera otra parte de sus estados, agregando que le daría para que viviese a su placer.

Llegó, por fin, el día doce de Xabán, o sea el 23 de noviembre de 1248; salió de Sevilla para llegar al campo por el Arenal, a fin de concluir las estipulaciones y hacer entrega de la ciudad; y a la caída de la tarde, el humillado rey moro súbese a lo alto de una de las almenas para pasear sobre su querida ciudad su triste mirada. Tras asedio tan largo, sufrimientos tan intensos, capitulaciones tan laboriosas, el ánimo varonil de Axataf flaquea, y de su acongojado pecho se escapa aquel hondo lamento, por la historia recogido: "*¡Ay de mi Svilia!*" Quedar puede en ella; así se lo ha concedido su vencedor *Ferdeland;* pero no, no es posible; no han de ver sus mortales ojos cómo se truecan las mezquitas en templos cristianos; cómo se profanan monumentos reverenciados por la tradición muslímica; cómo se embarcan rumbo al Africa sus más fieles servidores. No, lo ha pensado bien tras larga y concentrada meditación; y como si el grito casi apagado de: "*¡Ay de mi Svilia!*", fuese una recomendación al Profeta para que velase por la futura grandeza de Sevilla, resuelve también cruzar el mar y pasear en otras tierras su ya incurable melancolía.

Este último instante de angustiosa meditación es el que ha escogido la poética imaginación y el seguro pulso del eximio artista sevillano Cáceres y Valdivia, para mostrarnos la simpática figura de Axataf, y, con ella, el gallardo perfil de la airosa Giralda. Así como Boabdil suspirará más tarde al alejarse de su querida Granada, Axataf, transido de pena, asido casi al muro por los garfios del dolor, suspirará al contemplar por última vez cómo el sol besa la Torre del Oro, encanto de su Svilia, de esa Svilia que durante quinientos años fué el orgullo de los sectarios de Mahoma.

La recomendación del walí se ha cumplido, ya que hoy Sevilla es orgullo de España y encanto de los extranjeros.

R. MONNER SANS.



Una escritora chilena en Buenos Aires

Un valioso elemento se incorpora con esta nueva obra a la pléyade de escritoras chilenas. Thérése Wilms Montt, autora de *Inquietudes Sentimentales*, pertenece, por su familia, a la más distinguida sociedad santiaguina, y por sus brillantes dotes de escritora, a la élite de la nueva generación intelectual de la vecina república.

I

Paseaba por el camino somnoliento de un atardecer. Los árboles otoñales, con sus brazos descarnados levantados al viento, tenían no sé qué gesto trágico de súplica; y las montañas, rojas de ira bajo el sol de ocaso, amenazaban derrumbarse sobre el río, manso como una mujer enferma.

¡Naturaleza!

Alma que yo siento dentro de mí y que no es mía. Yo te comprendo en tus enormes y secretas grandezas.

Como penetro la belleza del astro rey, así observo también la tragedia sentimental de la hierbecita que quiere ser árbol y lucha con las patas del animal, con las ruedas del carro, con la indiferencia del hombre, y por último muere triturada por el hocico de un pollino.

Naturaleza, si eres tan benévola para el que nace grande, ¿por qué no lo eres también para el que nace miserable?

Nada me puedes esconder, Naturaleza, porque yo estoy en ti, como tú estás en mí: fundidas una en otra, como el metal transformado en una sola pieza.

Eres mía, Natura, con todos los tesoros que encierran tus entrañas.

Mío es el oro que brilla, fascinando a los gnomos, en el fondo de las minas; mía la plata, que, en complot contigo, prepara macabros planes para hacer que los hombres se destrocen; mío es el brillante, majestuoso en su sencillez; mía tu sangre de lava, que chorrea hirviente en los volcanes; mías tus flores y tus lagos divinos; mías tus montañas y valles; mía eres tú, Naturaleza, porque mis pies han echado raíces hasta traspasar el globo y te he extraído la savia.

Mías son también tus miserias; míos tus infinitos dolores de madre; mía la cuna de Momo y la guarida de la Muerte...

He crecido nutrida de tu savia hasta sentir que mi cabeza se erguía altanera y miraba al infinito, como el hermano menor del pensamiento.

II

Sombras furtivas, que entran por las cerradas persianas, han decorado mi techo con el capricho de un artista.

Es una ciudad pigmea, que tiene por único habitante a una frágil araña con patas de alfiler.

El humo de los palillos de sándalo, que arden en un rincón, finge formas de esbeltas bailarinas, que se alargan azuladas hasta cortarse como elásticos.

Una máscara china se muere de risa contra el ropero. Cuchichean los retratos, espantados de tan inmotivada hilaridad, cuidando de no ser oídos por el sombrero que se retuerce sobre el sillón, como cabeza recién cortada.

Bostezan los cajones de la cómoda, mostrando la blancura de las camisas y sacando la lengua rosa de las cintas, mientras la perilla del lecho sostiene bronceada polémica con un par de zapatos, que protestan indignados de la ebriedad de sus tacos.

Un guante hace extrañas musarañas contra la pared; tiene el mismo crispamiento de los agonizantes sobre las murtuorias sábanas.

La ciudad de mi techo se ha obscurecido, y la temblorosa araña ha ido a esconderse entre sus hilos, que cuelgan como hamaca de una a otra cornisa.

Todos los héroes de novelas, que vagaban confundidos por las sombras, han vuelto a los estantes, buscando las páginas de sus libros, como vuelven las ánimas al cementerio cuando apunta el día.

En la cabeza de la Nada se ha suicidado una idea.

III

Por las calles de amanecer, va Pierrot enloquecido.

El traje blanco, inmaculado, de que le revistiera la leyenda, es ahora un harapo sucio y ensangrentado.

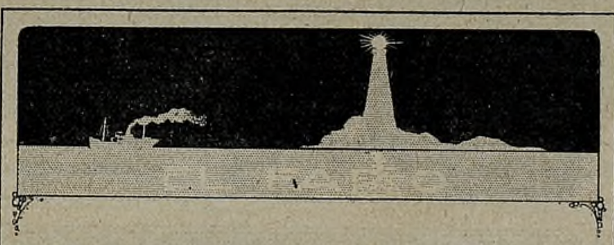
Las mangas fantásticas, que le daban apariencia de tener alas, cuando invocaba a la luna, siguen ahora su paso vacilante, como dos jirones, enredándose en las piedras y espinas del camino.

Pierrot ha perdido su ideal; Pierrot sabe que su amor no está en la luna, y vagabundea los ojos desolados, reteniendo en su pecho un aullido de dolor.

Esos pobres labios, que bebieron la delicia en otros labios de rosa, llevan hoy la enigmática demostración de una úlcera envenenada.

Pierrot, inconscientemente ha llegado al campo; sus pies, fatigados, no pueden seguirlo, y cae, como un vestido sin cuerpo, a la orilla de un charco donde ríe la luna.

THÉRÉSE
WILMS MONTT.



Su resplandor lejano vieron los navegantes
y volvieron las proas hacia la inmensidad;
a su pie los oleajes, sordos y amenazantes,
braman y se retuercen bajo la tempestad.

Y cuando algún navío, ciego, no vió el mensaje,
y hundió entre las rompientes de su mástil la cruz,
la pupila del faro allá sobre el oleaje
lloró en las noches trágicas rojos llantos de luz.

¡Oh, qué maravillosos, qué extraños y qué austeros,
los sueños que en las noches soñáis, viejos torreros,
turbados de visiones, ebrios de soledad,

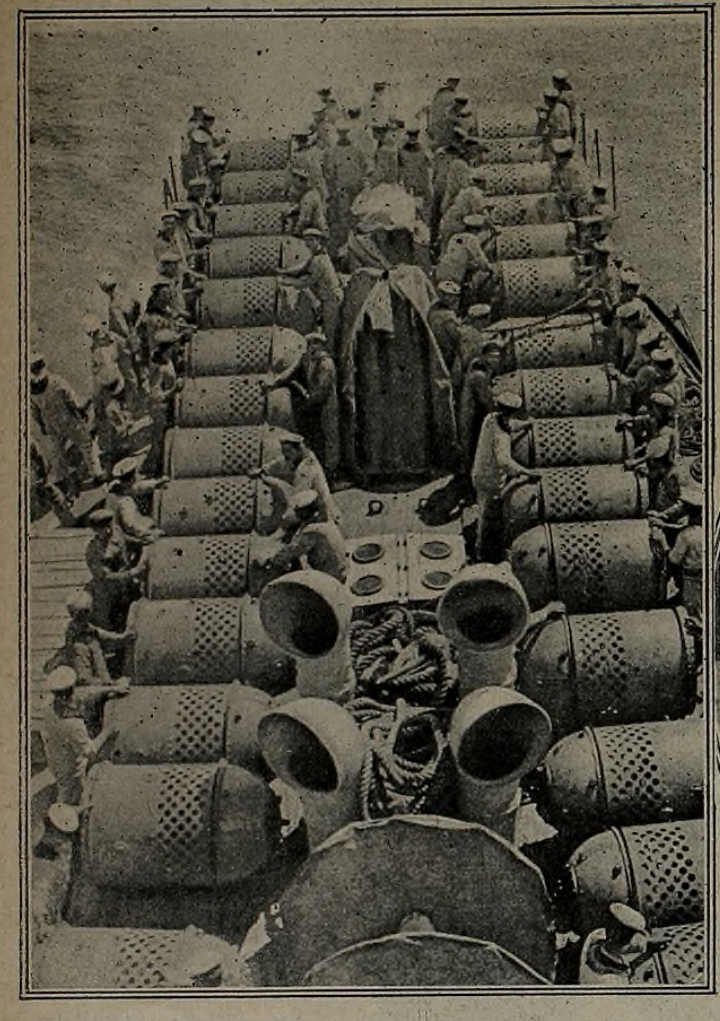
mientras la luz del faro solitario y lejano
brilla entre las tinieblas y contempla el oceano
como una gran pupila fija en la eternidad!

HÉCTOR PEDRO BLOMBERG.

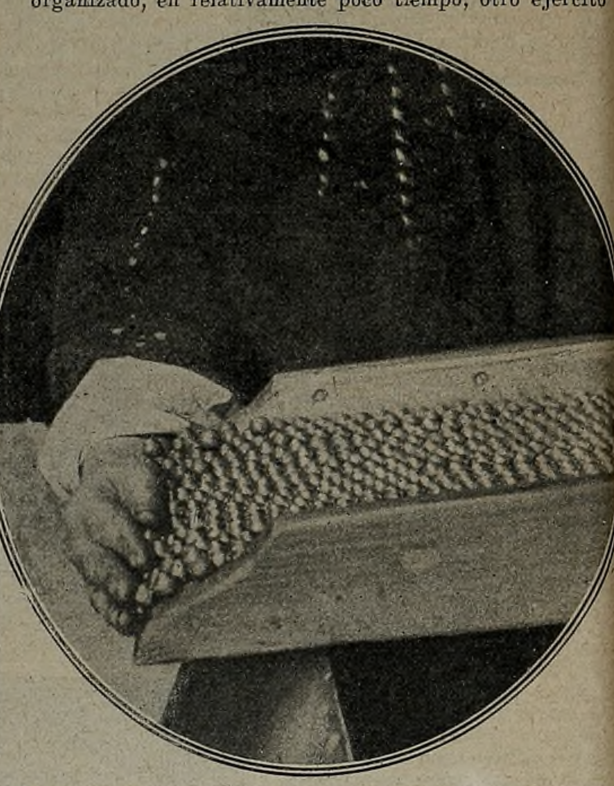
La producción de municiones en los países

A medida que transcurre el tiempo, las naciones beligerantes se ven obligadas a dar mayor impulso a la producción de municiones, puesto que de éstas depende, en primer término, todo éxito militar y quizá también el triunfo final.

Las naciones coaligadas contra los imperios centrales han hecho en ese sentido verdaderas maravillas. La Gran Bretaña, sobre todo, que se ha visto obligada a improvisar un gran ejército para poder coadyuvar dignamente en la lucha contra el formidable adversario, ha organizado, en relativamente poco tiempo, otro ejército



Un buque de guerra italiano colocando minas.



Selección de balines en una fábrica de Francia.



Un stock colosal de proyectiles

La producción de municiones en los países aliados

A medida que transcurre el tiempo, las naciones beligerantes se ven obligadas a dar mayor impulso a la producción de municiones, puesto que de éstas depende, en primer término, todo éxito militar y quizá también el triunfo final.

Las naciones coaligadas contra los imperios centrales han hecho en ese sentido verdaderas maravillas. La Gran Bretaña, sobre todo, que se ha visto obligada a improvisar un gran ejército para poder coadyuvar dignamente en la lucha contra el formidable adversario, ha organizado, en relativamente poco tiempo, otro ejército de operarios que trabajan día y noche en la nueva industria que hoy todo lo absorbe. Un sinnúmero de fábricas, que antes se ocupaban de producir artículos y herramientas para las más diversas actividades humanas, han sido habilitadas para la fabricación de armas y proyectiles de todas clases.

El esfuerzo realizado por Inglaterra es, realmente, maravilloso, como puede juzgarse por estos datos: en la actualidad, se fabrica en ocho días y medio la misma cantidad de granadas para cañones de 75 mm. que se fabricó durante el primer año de la guerra — agosto de 1914 a agosto de 1915; — la correspondiente cantidad al mismo tiempo de proyectiles para howitzers, en ocho días; para cañones de mediano calibre, en cinco días, y para cañones y howitzers de gran alcance, en poco más de un día. Empléanse en estas fábricas alrededor de diez mil máquinas, y el personal asciende a dos millones y medio de personas.

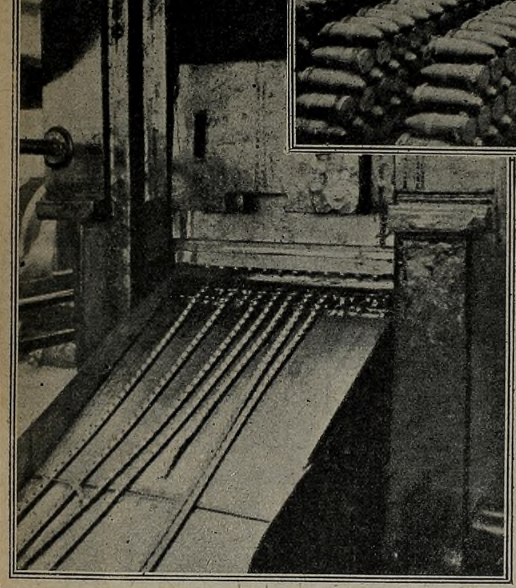
Francia e Italia producen, igualmente, cantidades fabulosas de proyectiles y de cañones. Sabido es que el éxito de una ofensiva depende en gran parte del material bélico que haya logrado acumularse en el frente de batalla, material que debe ser renovado constantemente, sin permitir jamás que por escasez de municiones o por fallas de organización que entorpezcan su transporte, tenga que economizarse municiones.

Los grabados que publicamos en estas páginas darán idea de la magnitud que reviste la producción de proyectiles en los países aliados, y, sobre todo, en Inglaterra.

Un buque de guerra italiano colocando minas.



Selección de balines en una fábrica de Francia.



Producción de balas en una fábrica francesa.



El rey Jorge V visitando una fábrica de municiones.





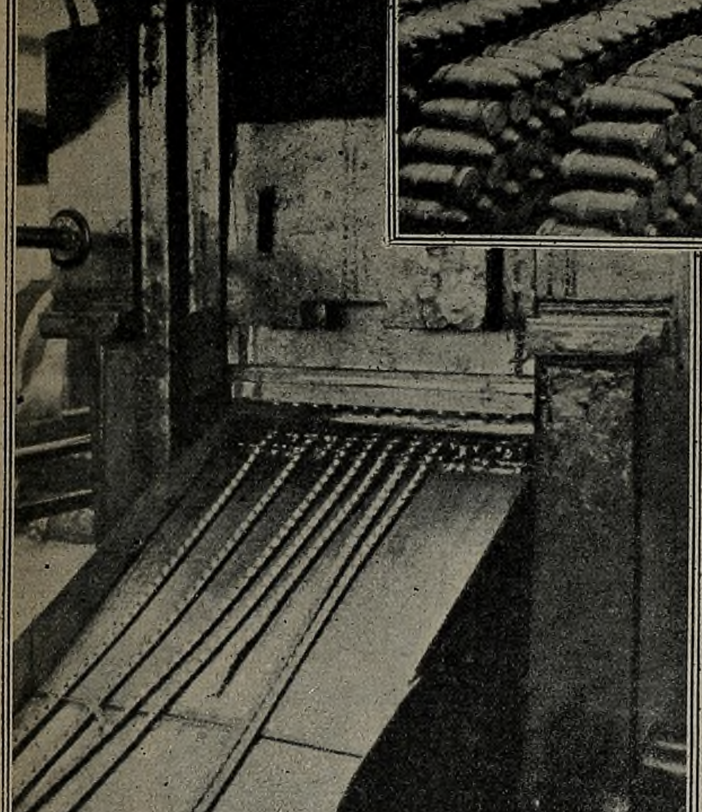
Un stock colosal de proyectiles en una fábrica inglesa.

aliados

de operarios que trabajan día y noche en la nueva industria que hoy todo lo absorbe. Un sinnúmero de fábricas, que



El rey Jorge V visitando una fábrica de municiones.



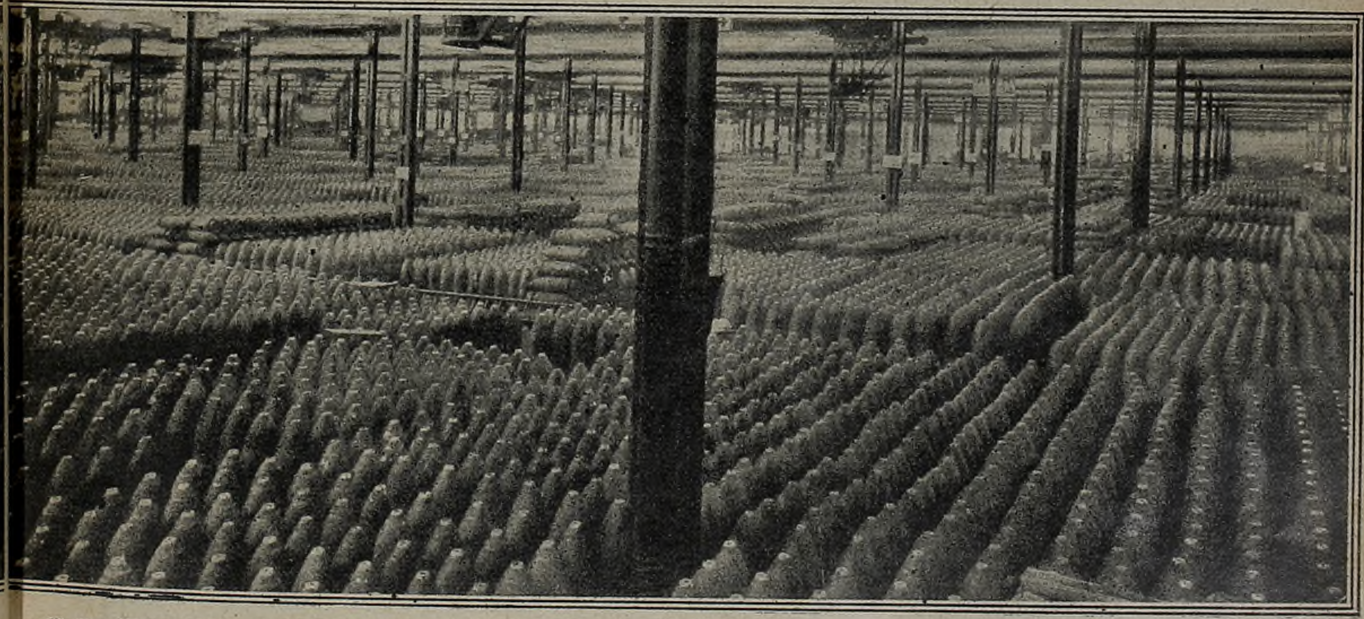
Producción de balas en una fábrica francesa.

antes se ocupaban de producir artículos y herramientas para las más diversas actividades humanas, han sido habilitadas para la fabricación de armas y proyectiles de todas clases.

El esfuerzo realizado por Inglaterra es, realmente, maravilloso, como puede juzgarse por estos datos: en la actualidad, se fabrica en ocho días y medio la misma cantidad de granadas para cañones de 75 mm. que se fabricó durante el primer año de la guerra — agosto de 1914 a agosto de 1915; — la correspondiente cantidad al mismo tiempo de proyectiles para howitzers, en ocho días; para cañones de mediano calibre, en cinco días, y para cañones y howitzers de gran alcance, en poco más de un día. Empléanse en estas fábricas alrededor de diez mil máquinas, y el personal asciende a dos millones y medio de personas.

Francia e Italia producen, igualmente, cantidades fabulosas de proyectiles y de cañones. Sabido es que el éxito de una ofensiva depende en gran parte del material bélico que haya logrado acumularse en el frente de batalla, material que debe ser renovado constantemente, sin permitir jamás que por escasez de municiones o por fallas de organización que entorpezcan su transporte, tenga que economizarse municiones.

Los grabados que publicamos en estas páginas darán idea de la magnitud que reviste la producción de proyectiles en los países aliados, y, sobre todo, en Inglaterra.



en una fábrica inglesa.



Andanza de malaventura

Abrele la puerta de tu corazón
que viene cansada de tanto vagar
mi alma por esa ficticia región
del ensueño a donde fué a peregrinar
y en vano a la puerta pretendió llamar
de los que castillos en el aire son...
Abrele la puerta de tu corazón.

Viene trucidada pues los desengaños
saliéronle al paso, sórdidos y huraños,
la desesperanza, la desilusión,
la convención vana, el falso prejuicio,
hicieron con ella cruento sacrificio
y la condenaron a crucifixión...
Abrele la puerta de tu corazón.

Abrele que viene temblando de frío,
perlada de lágrimas, que es mística flor
con el cáliz todo lleno de rocío;
colmada de llanto es mi alma, ¡bien mío!
cáliz de amargura, vaso de dolor.

Fué la suya andanza de malaventura
y ahora viene en traza de renunciación;
ábrele la puerta, dale sepultura
en la hoquedad yerta de tu corazón.

JOSE RIBAS MONTENEGRO.

Dib. de Martínez Jerez.



UNA TROVATELLA

Oleo de Beppe Ciardi.

LOS BAILES DE HOY



Esta nota ha sido ilustrada fotográficamente por la notable pareja de bailes modernos Margot Dorsay y Juan Carlos Herrera.

El baile, que en los pueblos civilizados consiste en movimientos cadenciosos del cuerpo, en un conjunto simétrico de gestos pasos y actitudes reglamentadas por la voz o los instrumentos, no era, en su origen, más que una serie de saltos desenfrenados.

Hubo una época en que el vals era el soberano de los salones; danza rítmica cuyos movimientos, suaves y lentos, prestaban a la figura femenina mayor encanto.

Hoy, en cambio, la tendencia es hacia el baile primitivo... saltos, agitación, contorsiones y, en lugar de aquellos bailes de nuestras abuelas, en los que imperaba lo noble, grave, decente, casto, púdico, ingenuo y alegre, vemos hoy reinar los bailes modernos, con todo lo libre, cínico, extraño, ridículo y grosero que encierran.

El *fox-trott*, el *two-step*, la *maxixe*, el tango, todo lo más excéntrico y lo menos decente, eso es lo que gusta y entusiasma.

Y vemos a jovencitas en brazos de un compañero demasiado libre, que las aprieta más de lo necesario, y señoras que se deleitan haciendo las ridículas posturas de un baile americano, o dejándose llevar por el malsano placer de un tango orillero.

Si observáramos un salón de baile del Ocean Club, o del Tigre Hotel o del Plaza, sin saber qué mundo es el que asistía a ellos, nos creeríamos transportados a un *cabaret;* las representantes de nuestra aristocracia, muchas de ellas muy jovencitas, parecen perder su delicadeza al entregarse a bailes dignos de los pieles rojas!

¡Quién nos hubiera dicho, cuando recién se empezaba a bailar aquí el

pas de quatre, que tantas resistencias tuvo que sufrir, que algún día habían de adoptarse en la buena sociedad bailes que resultan hasta indecorosos, según sea el compañero!

Hoy el baile no es más que una diversión frívola, pero ha habido épocas en que se le reservaba para el culto de los dioses.

No faltará quién recuerde que hasta el Santo Padre intervino en contra de los bailes modernos, queriendo implantar la furlana, antigua danza de los gondoleros venecianos. Hoy es tal la avalancha de danzas excéntricas, que tendría que hacerse una verdadera *cruzada* para poder volver al minué y a los delicados bailes de tiempos ya lejanos...

Me gusta, lo confieso, *ver* bailar, como quien ve una obra realista o lee una novela de D'Annunzio, pero creo que esa clase de bailes no corresponden a la jovencita que debía ser toda pudor y delicadeza!

Como los bailes modernos exigen que se lleve a la compañera muy estrechamente para poder seguir los movimientos y vueltas, cuando terminan de bailar siguen ejerciendo esa misma *presión* en el brazo de la pareja, que insensiblemente se va acostumbrando a ello, y termina por no encontrarlo mal.

Y así se va subiendo de tono, y vemos en las playas de mar a las chicuelas con sus amiguitos en posturas incorrectas, no estando las conversaciones de acuerdo con su edad; ellas, tal vez ingenuamente —siendo las causantes de ese mal progresivo las mamás condescendientes,— mientras ellos hacen su aprendizaje de conquistadores, empañando los corazones de las jovencitas como se empaña un espejo...

No sigamos, pues, en tan triste y peligrosa pendiente!! Y empecemos a corregir los bailes ante todo, que son causantes de muchos de los extravíos de la juventud.

Rechacemos los que nos traen de países exóticos o demasiado liberales, que, lejos de perder con ello, ganaremos grandes beneficios para el porvenir de nuestras jovencitas!

ROXANA.



ONE STEP

MAXIXE

FOX-TROT

VALSE AMERICANO

Artistas de Cine

Louise Huff



De la Famous Players Film Co.



DE LOS QUE SE HABLA





JUAN BAUTISTA BASCARY.

La inteligencia y fuerza de voluntad unidas a un prestigio sólidamente cimentado, justifican las simpatías de que se ve rodeado el nuevo gobernador electo de Tucumán.



NICOLAS MIHANOVICH.

Cuyos vapores han suspendido la navegación, debido a la huelga de sus tripulantes, perjudicando esta falta de comunicación intereses en ambas orillas del Plata.



LAURO MÜLLER

El hundimiento del vapor brasileño Paraná por un submarino alemán, crea una situación difícil al canciller brasileño, el cual se inspirará, posiblemente, en el ejemplo dado por los EE. UU.



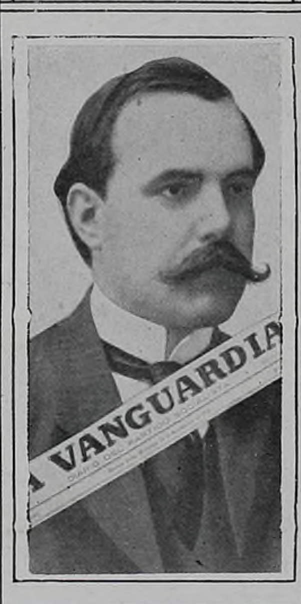
DOCTOR ERNESTO E. PADILLA.

Su actuación como gobernador de Tucumán fué benéfica para la provincia. El doctor Padilla se ha hecho acreedor al agradecimiento de sus comprovincianos.



DOCTOR DAVID SPERONI.

Distinguido médico y profesor de nuestra Facultad de Medicina, que ha sido invitado por la institución similar de Río de Janeiro para dar algunas conferencias.



DOCTOR ENRIQUE DEL VALLE IBERLUCEA.

Director de *La Vanguardia,* órgano del partido socialista, su actuación ha sido benéfica para el colega, que cumple, pletórico de vida, su 23.er aniversario.



GENERAL ALVARO OBREGON.

Asegúrase que arrestó al presidente Carranza, haciéndose cargo del gobierno y de las fuerzas militares mejicanas. Se le atribuyen intenciones hostiles contra los EE. UU.



DOCTOR EMILIO A. BEHRING.

Con el fallecimiento del doctor Behring, desaparece una de las figuras más luminosas del mundo científico. Bacteriólogo de nota, descubrió el suero contra la difteria.

LA SEMANA SANTA



Mons. Marcos Ezcurra con los ancianos que asistieron a la ceremonia del lavatorio de pies.

Hermanas de caridad saliendo de una de nuestras iglesias.

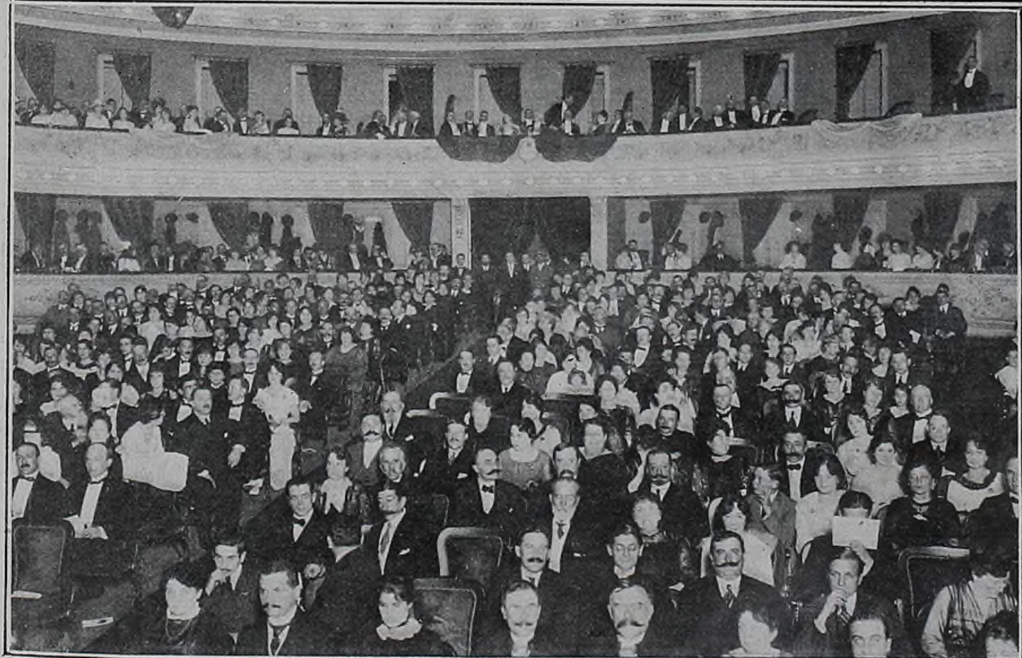
Mesa de petitorio instalada en uno de nuestros principales templos.

Visitando los sagrarios.

EL CUMPLEAÑOS DEL REY DE BELGICA







En el teatro Coliseo se celebró el domingo pasado el cumpleaños del rey de los belgas. La hermosa fiesta dió lugar a un intenso desbordamiento patriótico.

Presidieron la fiesta los ministros de Rusia, Italia, Inglaterra, Bélgica, Estados Unidos y Francia.

Durante los entreactos, las señoritas Lelia Cools, María Cools, Augusta Wanters, Alicia Poodts, Fernande Poodts, Emelina Thomas, Enriqueta Fernández, Drouillet, Bayens, Dulcie Gettens y Margarita Dumont, cuyo grupo encabeza esta página, vendieron escarapelas, postales, bombones y banderitas a beneficio de los heridos belgas.

Fot. González.



Espectáculos





TEATRO G. GÜEMES

Teresita Zazá, que ha reaparecido con extraordinario éxito.



TEATRO NUEVO

Una de las más graciosas escenas de "Don Hipólito", comedia de don Juan José Pellerano, que se sostiene con éxito en el cartel.



TEATRO NACIONAL

Una escena de "El rincón de los caranchos", sainete de los señores Novión y de Bassi.



TEATRO VICTORIA

Velada artística a beneficio del Deutscher Frauenverein. Una escena de la comedia de Sudermann "Batalla de mariposas".



TEATRO DE LA OPERA

La notable actriz Suzanne Desprès, que debutará mañana.

3 DISCOS MUY CRIOLLOS
(Dobles)

EL PANGARÉ

Núm. 10.409
(25 centimetros)

Letra de A. Demaría.
Música de Gardel-Razzano.

y **"A LA ORILLA del MAR AZUL"**
CANTADOS por

LOLA MEMBRIVES

Nueva serie de DISCOS "ODEON"

$ 3.00

cada uno.

"CARA SUCIA"

Núm. 485
(25 centimetros)

Tango popular
de Canaro
por la **Orquesta Firpo**

y **"PICA - PICA"**— *Tango (Alfaro)*

Precio: $ 2.50
cada uno.

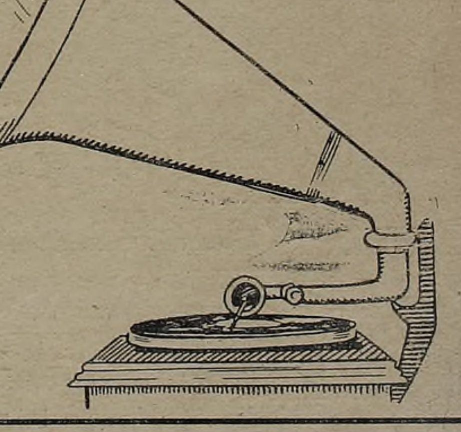
Discos dobles ODEON

LA HUELLA

Núm. 484
(25 centimetros)

Tango criollo
de Villanueva
por la
Orquesta FIRPO
y
"POLO NORTE"
Two Step
de FIRPO

Precio: $ 2.50
cada uno.



GRATIS - CATÁLOGOS ILUSTRADOS - GRATIS

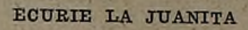
UNICO CONCESIONARIO:

Casa Lepage de Max Glücksmann

Casa Central: CALLAO esq. B. MITRE, 1800

Sucursales: Av. de Mayo, 638, Bs. Aires—Córdoba, 1048-52, Rosario de Santa Fe—18 de Julio, 966, Montevideo.

Pbt turfista



ISABELINO DIAZ

EN esta página, dedicada al mundo turfista, por la que van desfilando, semana por semana, los profesionales que con mayor éxito actúan en el momento, debemos recordar, por todo lo que él merece, a Isabelino Díaz, el viejo "Rigoletto", que en otras épocas fuera el ídolo del público por su maestría de "jockey", puesta de manifiesto en miles ocasiones, y por su honestidad sin límites en el ejercicio de su profesión, que nunca dió motivos para que las comisiones que han venido sucediéndose en la dirección de los destinos del Jockey Club, hayan tenido necesidad de castigarlo por procederes incorrectos. En el "maestro" Isabelino deben mirarse los profesionales que recién se inician y muchos de los que actúan, tomando de él las buenas condiciones que siempre lo han adornado y que lo han hecho acreedor al respeto de todos.

De Isabelino, cual de ningún otro profesional, se recuerdan sus sonados triunfos, y los viejos aficionados, cuando comentan alguna carrera difícil, rememoran aquellas más importantes en que intervino y ganó el "maestro".

Muchos de los que concurren al Hipódromo Argentino tendrán grabado en su memoria el gran "Premio Internacional" que en el año 1898 ganó Isabelino con Primero, que defendía los colores del malogrado "sportsman" don José B. Zubiaurre.

En esa carrera, Primero corrió en pareja con Porteño, el famoso hijo de Chivalrous y Sarsaparilla, que fué conducido por Ramón Garrido.

La alta cátedra, que apostó a la pareja del señor Zubiaurre, lo hizo confiando en Porteño y no en Primero, que poco tiempo antes había ganado su carrera de perdedor en forma que no dejaba traslucir que iba a poderse adjudicar una prueba en 3.000 metros, tal como lo consiguió. En esa carrera también tomo parte Pilloto, de la Ecurie El Derby, dirigido por Pablo Aguilera, "jockey" que en esos tiempos tuvo su cuarto de hora de popularidad.

Largada que fué la carrera, Isabelino, con esa maestría única para correr en la delantera, lanzó a Primero al puesto de peligro, en tanto que Garrido contenía en su acción a Porteño, colocándolo en los últimos puestos. En esa forma pasaron la primera vez por frente a las tribunas, donde el "maestro" hizo emplear a su cabalgadura, tomando sobre sus contrarios mayor ventaja, sin que los pilotos de éstos se inquietaran un momento por él, y sí de Porteño, que, siempre en su misma colocación, dejaba disparar a su compañero de caballeriza, conducido con todo tino por el "gallego Garrido".

La carrera continuó sin mayores alternativas hasta entrar al "codo" del lado de Belgrano, en que Aguilera y los demás jinetes se dieron cuenta de que el verdadero enemigo era Primero y no Porteño, pues éste continuaba de "galopón" confundido entre los últimos.

En ese momento, Isabelino dió un pequeño resuello a Primero, para hacerlo emplear totalmente al entrar al tiro derecho, lo que hizo con una ventaja de muchos cuerpos, en tanto que los "jockeys" restantes lanzaban sus caballos en busca del ansiado triunfo; pero ya era tarde: Primero, poco menos que cayéndose de cansancio, estimulado enérgicamente, pisaba el disco vencedor, aventajando en la llegada, por escasa distancia, a Chaná, que fué segundo, y Filou, que ocupó la tercera colocación. Cuando esto sucedía, el bravo Porteño entraba rezagado, no por agotamiento, sino porque Garrido, con su táctica, había ayudado a que Isabelino "fumara" a sus contrarios, disparándoles cuando ellos se cuidaban de él.

Inútil es decir las manifestaciones que los miles de aficionados que llenaban el hipódromo tributaron a Isabelino, el que las recibía con toda la modestia del que sabe apreciar todo lo que vale, bien distinta por cierto a la actitud que toman ciertos "jockeys" de hoy día, que al ganar cualquier carrera, más por bondad del caballo que pilotean que por ellos mismos, se revisten de un aire de superioridad que hace reir a los que han visto actuar al profesional que nos sugiere estas líneas.

Hoy Isabelino está retirado de la vida activa, en lo que se refiere a la profesión de "jockey"; pues, como cuidador, tiene bajo su dirección una potranca de dos años de la Ecurie Monte Carlo, llamada Rusita, hija de Great Scot y Olga II, que él mismo varea.

Hace varios años que el Jockey Club, en mérito a sus servicios prestados, le ha asignado una pensión que le ayuda a sufragar los gastos de su vida.

El "maestro" Isabelino, cuando concurre al hipódromo los días de carrera, lo único que lamenta es que los años, que a nadie perdonan, lo hayan alejado de la profesión de "jockey", y es de ver cuando se disputa algún clásico importante (de los muchos que él ha ganado) sus pequeños ojos brillan, su cara se ilumina, dejando traslucir los recuerdos que traen a su memoria su desarrollo y finales, máxime si han sido reñidos y de difícil solución.

Cuando se nota la actuación deficiente de la mayoría de los "jockeys", salvo Torterolo, Englander (verdaderos maestros), Acosta, Lema, Arcuri y otros pocos, se recuerda con pesar aquella época en que competían en habilidad jinetes de la talla de Isabelino, Fernando Pérez, Garrido, Vicente Fernández y los extintos Santiago Urrutia, Juan Sarthou y el "canario" Díaz.



En la presente fotografía se notan, contando de izquierda a derecha a los distinguidos propietarios de las caballerizas Armón, Indecis y General Soler respectivamente, señores Alberto Leloir, Saturnino J. Unzue y Rufino Rodríguez de la Torre, en agradable y animada conversación, en la que también interviene Juan Torterolo, compositor de los caballos del señor Unzué. El que figura en el centro del grupo luciendo un buen "orión" ($ 6.50), la "palpita" y aprovecha el momento en que Tagliano (fotógrafo) aprieta el botón.

Don Alberto, que sobresale por su enorme estatura, se ríe de los 102 $ por boleto que dió Ivonita; al señor de la Torre se le trasluce la emoción que el triunfo de Pacará en el clásico "Bosch" le ha producido; don Saturnino pregunta: ¿volverá por laureles Ocurrencia?, y Torterolo, sonriéndose, le contesta afirmativamente, añadiendo que con Koenigsberg y Acrobata tendrán para divertirse un rato.

ECURIE LA JUANITA

CON la base del caballo Librón, por Saint Wolf y Ladasia, adquirido en 6.500 $ %, han vuelto a hacer su aparición en Palermo los colores de la Ecurie La Juanita, que hace tres año, en 1914, ganara su última carrera con la yegua La Maja, hija de Camors o Calepino y Blossom, en el clásico "Criadores".

La dirección de Librón le ha sido confiada a Federico Fernández, más conocido entre el elemento carrerista por "el loco Federico", quien piensa con su novel pensionista renovar los éxitos de cuando cuidaba a Escarcha, que defendía igualmente los colores blanco y marrón.

DICHOSO

DESPUES de cerca de tres años de "reclusión" involuntaria, ha hecho su reprise en Palermo este hijo de Gerolstein, que, como se recordará, perteneció al extinguido Stud Perú, que tanto dió que hablar por la irregularidad de sus pupilos, terminando por ser descalificado su propietario por parte de la comisión de carreras.

En este tiempo pasado, Dichoso, con su compañero de infortunio, Dominguito, han permanecido alojados en una vulgar caballeriza, en indigna compañía con animales de coche y carro.

Hoy, adquirido por la caballeriza San Antonio, ha comenzado a sentir nuevamente los rigores del entrenamiento, bajo el cuidado de Sebastián Duarte.

Dichoso hoy se encuentra ídem, a causa del esmerado trato que se le da: duerme en buena cama, come buen pasto y mejor avena, bien distintamente a aquel tiempo que comía, cuando le daban, viruta con anteojos verdes o maíz embotellado.

DOMINGUITO

ESTE hijo de Star Ruby y Gigantes, que fuera compañero de techo con Dichoso, ha ido a aumentar el numero de sementales al Haras Pelayo. El precio pagado por él ha sido 17.000 pesos moneda nacional.

Dominguito, que, por sus corrientes de sangre y por lo que ha sido en su paso por las pistas, unido a su magnífica estructura, que lo caracteriza como el verdadero tipo del "race horse", puede dar días de gloria al Haras Pelayo, que cuenta con un selecto núcleo de yeguas de sangre pura y de las mejores descendencias.

Es de desear que Dominguito produzca en el haras lo que el caballo base de la misma, Pelayo, no ha sido capaz de transmitir: sus grandes bondades, por lo cual fué calificado, muy justamente con el título de "crack".

LA SEMANA SANTA

LOS aficionados a las carreras han estado de parabienes la semana pasada, pues en cuatro días, a saber: jueves, viernes, sábado y domingo, han tenido reuniones por la mañana y tarde en los hipódromos de Temperley, La Plata y Argentino.

Las carreras realizadas en La Plata se han visto concurridas por numerosos aficionados de esta capital, notándose entre ellos a propietarios de caballerizas, cuidadores y "jockeys", que, aprovechando la falta de carreras en Palermo el jueves y el viernes, rumbearon al hipódromo de la provincia, donde disputaron el "vicio".

El maestro Isabelino.

Banquete al señor Jorge Finino

con motivo de su próximo enlace. De izquierda a derecha, sentados: Señores Casellas, Tubino, Iacaruso, Ferrari, Passo, Resta, Bagnardi y Moscato. De pie: Señores Bonorino, Zanzotti, Sánchez, Mettler, Mugnai, Finino, Salerno, Dupín, Brusa, Pelegrini y Falbi.

Famosa población ática

NEGRO 10S



Entretenimientos



Un cantar



Intercalación

COL TIN ERA

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 645.

Al Jeroglífico:
MORATORIA.

A la Quisicosa numérica:
CILICIO.

Al Logogrifo numérico:
MAESTRO
1 2 3 4 5 6 7

Al Comprimido:
ENTRELAZAR.

SOLUCIONISTAS

Pedro Maggi, L. J. P., Enrique Bermejo, Luis Mohna, Julio Viralles, María Esther Ganzuroli, Federico Linar, Mercedes Linar, Pablo González, Teobaldo Cruz, Domingo Behere, Teresita Di Basso, Manuel J. Pampini, Italo Morella, Luis Fernández, Bernabé Herrera, Claudio Bossi, Dora Ortiz, La Ñata, etc., etc.

El premio del número 644 ha correspondido a la persona que firma L. J. P., domiciliada en esta capital, quien se servirá pasar por esta administración a recoger el importe, previos los justificativos del caso.

TEATRO DE LA COMEDIA, MAYO Y BUENOS AIRES.

Por acuerdo de las empresas de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

El tiempo es oro,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados, semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS**, que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 20 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos".

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.



EXTRAORDINARIO ÉXITO DE LAS FIESTAS IN

1

2

3

4

5

6

7

EXTRAORDINARIO ÉXITO DE LAS FIESTAS INFANTILES DE P B T EN EL PARQUE JAPONÉS



Número 1: Murga los Pato-teros. — 2: Irma Gambarini, María E. Oten, Juan Seguí, Ignacio Bocchio, Luis Charron. — 3: Roberto D. Gallardo. — 4: Manuel A. Bermúdez. — 5: Manuel Barrios, Alberto, Roberto y Raúl Garat, Isabel Sinclair, María y Elvira Lagarde, Guadalupe Telechea, María Nardelli, Haydée y Aníbal Clerici. — 6: Antonio García, María Ibáñez, Margarita Dasso, Angélica Gatti, Juanita Rosich, Alfonso López, Estela Albertal, Marta F. Churruca, Emilia Analberti, Celia y Haydée Cimadamore, Haydée Deregibus, Alberto Prina. — 7: Martita Olga, María y José Atucha, Antonio Girando, Angelita María, Clara y Nélida Ricci, Oscar y Yolanda Scagnotti, Teresa Crescencio, Ester y Alfredo Rodríguez. — 8: Samuel Con, Elías Levín, Rogelio Figueroa, Jacobo, Ester y Antonio Franco, Oscar y Etelvina Villafañe Gómez, Elvira Bugallo, Matilde Martínez, Mercedes Lorenzo, Dalita y Ester Mameira, Alfonsina y Emilia Mat. — 9: Ramoncito Graña. — 10: Luisito Pinasco. — 11: Marcos Montoya, Etelvina Díaz, Desideria Martínez, Juan Alberto y Aída Sarraro, José Cabrera, Nélida Fernández, Marcelino Molteni, Ana Andreozzi, Titi Pigui, Rosa Mograin, Fernando Girard, Juan y María Merani, Angela Mosciaro. — 12: Miguel Fiorentino, Lorenzo Arrigo, Eduardo Canessa, Matilde Vázquez, Luis Esperón, María Giuñat, Carlos Pirovano, María E. Rodríguez, Etelvina Bensón, Irma Vanzilli, Alfredo Pross, Aída Latorre. — 13: Elena R. Yolanda. — 14: Delia y María Canessa, Romualda, Celia y Blanca Fasce, Juan y Ester Fernández, Juanita, Tina y Berta Golick, Emilia García, Carolina Colombo, Cipriano y Angel Lunglia, Enriqueta Colombo, Rosa Elizondo y Julieta Bazus.

FANTILES DE P B T EN EL PARQUE JAPONÉS



8

9

10

11

12

14

14

Número 1: Murga los Pato-teros. — 2: Irma Gambarini, María E. Oten, Juan Seguí, Ignacio Bocchio, Luis Charron. — 3: Roberto D. Gallardo. — 4: Manuel A. Bermúdez. — 5: Manuel Barrios, Alberto, Roberto y Raúl Garat, Isabel Sinclair, María y Elvira Lagarde, Guadalupe Telechea, María Nardelli, Haydée y Aníbal Clerici. — 6: Antonio García, María Ibáñez, Margarita Dasso, Angélica Gatti, Juanita Rosich, Alfonso López, Estela Albertal, Marta F. Churruca, Emilia Analberti, Celia y Haydée Cimadamore, Haydée Deregibus, Alberto Prina. — 7: Martita Olga, María y José Atucha, Antonio Girando, Angelita María, Clara y Nélida Ricci, Oscar y Yolanda Scagnotti, Teresa Crescencio, Ester y Alfredo Rodríguez. — 8: Samuel Con, Elías Levín, Rogelio Figueroa, Jacobo, Ester y Antonio Franco, Oscar y Etelvina Villafañe Gómez, Elvira Bugallo, Matilde Martínez, Mercedes Lorenzo, Dalita y Ester Mameira, Alfonsina y Emilia Mat. — 9: Ramoncito Graña. — 10: Luisito Pinasco. — 11: Marcos Montoya, Etelvina Díaz, Desideria Martínez, Juan Alberto y Aída Sarraro, José Cabrera, Nélida Fernández, Marcelino Molteni, Ana Andreozzi, Titi Pigui, Rosa Mograin, Fernando Girard, Juan y María Merani, Angela Mosciaro. — 12: Miguel Fiorentino, Lorenzo Arrigo, Eduardo Canessa, Matilde Vázquez, Luis Esperón, María Giuñat, Carlos Pirovano, María E. Rodríguez, Etelvina Bensón, Irma Vanzilli, Alfredo Pross, Aída Latorre. — 13: Elena R. Yolanda. — 14: Delia y María Canessa, Romualda, Celia y Blanca Fasce, Juan y Ester Fernández, Juanita, Tina y Berta Golick, Emilia García, Carolina Colombo, Cipriano y Angel Lunglia, Enriqueta Colombo, Rosa Elizondo y Julieta **Bazus.**

VALIJA POSTAL

Pachal. —
Pongo punto fianl a la contienda,
porque yo, señor mío,
sólo discutiré con quien me entienda.
Egiptólogo. —
En nombre de la quinta dinastía
te conjuro a olvidar la poesía.
Miss Bell. — Manos blancas no ofenden.
Aspirante. — Pero señor, ¡qué lúgubres están ustedes! Ya van ocho poetas, vamos al decir, que nos hablan de la tumba fría.
Lía tucumana. — Versos libres, muy bien. Pero toda libertad tiene su límite.
Alí Ben Yusuf. — Llegó tarde, y por lo tanto ya no es de actualidad.
A. L. I., Pontaut; D. F., Puerto San Martín; Luciano; I. J. L., La Plata. —
¿De qué casa de orates
se han escapado todos estos vates?
Quinca el Salvaje. — El artículo es muy extenso y la poesía incorrecta.
J. R. Avendaño. — ¿Es original?
Favorito, Esperanza. —
Hay un grave "incombeniente",
y no irán sus versos en
la sección correspondiente.
Ethel, Córdoba. —
El "lánguido sendero" enarenado
donde "flotan caricias silenciosas",
no parece un lugar muy apropiado
para esas efusiones amorosas.
H. A. y G., Chaco. — Imposible.

Alma en invierno, Vélez Sársfield. — Tiene usted de poeta lo que yo de obispo.
Emperador y Poeta. — Ni lo uno ni lo otro.
Nardi. —
¡Mujer! ¡Vivir, besar,
querer, sufrir, amar!..."
¡Oh, el encanto del infinitivo!
Petronio. — "Guanaco inmundo... como un marrano..." Y se titula usted el "arbiter elegantorum!" Pues me río yo de la elegancia.
José Francia. — Va "La sombra". Los demás han sido rechazados.
J. P. V., Rosario. — No podemos complacerlo.
Bohemio. —
No alcanzarás ningún premio
con ese verso, Bohemio.
Luisillo. — Muy pronto tendrá usted una agradable sorpresa.
Garcilaso. — ¿Pero usted sabe quién era Garcilaso? ¡Hum! ¿A que no?
Martín de Suevia. — Se publicará el soneto, pero sin dedicatoria.

Camaleón. — La correspondencia para esa sección va a nombre del director. Las poesías no han sido aceptadas.
Ignotus, La Plata. — Irá.
Oligivir; D. F. M.; Mercrifel; H. N. Aloin; Goré; Juan Angel. — Derrota en toda la línea.
J. O. R., Melo. — No se dedique usted a vivir de las letras, porque se expone a morir de hambre.
Humanidad. — "¿Podrían aliviarse en algo los horrores de la guerra?" ¡Ya lo creo! Dejando usted de escribir.
Incipiencia. — Sí, señor; con el mayor gusto. Ahí va.
"El egoísmo fatal de mi ser arranco
con la indiferencia que me estorba;
he hallado en Natura una norma
de conducta ejemplar: franco a franco.
Un objeto encontré donde puedo
asirme y encontrar lo que busco;
no hay bienestar en el negrusco
mirar de las cosas que anhelo.
Estimarme y educarme a mí mismo
es la dulce impresión que abrigo.
¡Cultivarme como se cultiva el trigo!
La caridad amar, el paroxismo
de vicios violentos destruir.
¡Tener el derecho preclaro de vivir!"
Ya está usted satisfecho. Los que me parece que no lo estarán tanto serán los lectores, ¿eh?